

ITINERARIO BIOGRÁFICO

José Ortega y Gasset – Luis Díez del Corral

Epistolario (1945-1953)

Presentación y edición de
Ana Sánchez-Sierra Sánchez

ORCID: 0000-0001-7744-3887

Resumen

El presente trabajo presenta el epistolario inédito entre José Ortega y Gasset y su discípulo Luis Díez del Corral, académico y catedrático de Historia de las Ideas y de las Formas Políticas. El intercambio epistolar, compuesto por veintiuna cartas –trece de Díez del Corral y ocho de Ortega– abarca el periodo 1945-1953, coincidente con el final de la Segunda Guerra Mundial, el retorno de Ortega a la Península y los años de aislamiento internacional del régimen franquista. Las misivas ofrecen un valioso testimonio de la continuidad de una tradición liberal y humanista en la España de la posguerra. Su tono, inicialmente discípular y progresivamente más íntimo, revela una colaboración intelectual y personal entre maestro y discípulo. Además de su valor biográfico, las cartas contienen reflexiones técnicas sobre el trabajo filosófico y político, iluminando el contexto histórico e intelectual en que se gestan proyectos como el Instituto de Humanidades. Mención especial merecen los conceptos técnicos de Régimen mixto y *Translatio Imperii* presentes en este epistolario y en la obra Ortega.

Abstract

This paper presents the previously unpublished correspondence between José Ortega y Gasset and his disciple Luis Díez del Corral, scholar and Professor of the History of Political Ideas and Forms. The exchange, comprising twenty-one letters –thirteen from Díez del Corral and eight from Ortega–, covers the period 1945-1953, coinciding with the end of the Second World War, Ortega's return to the Iberian Peninsula, and the years of international isolation under the Franco regime. The letters provide valuable evidence of the continuity of a liberal and humanist tradition in post-war Spain. Their tone, initially that of a disciple and gradually more intimate, reveals an evolving intellectual and personal collaboration between master and student. Beyond their biographical interest, the letters include technical reflections on philosophical and political work, shedding light on the historical and intellectual context in which projects such as the Institute of Humanities were conceived. Particular attention is given to the technical concepts of Mixed Constitution and *Translatio Imperii*, which appear throughout this correspondence and in Ortega's own writings.

Palabras clave

Ortega y Gasset, Luis Díez del Corral, Instituto de Humanidades, Liberalismo, Régimen mixto, *Translatio Imperii*

Keywords

Ortega y Gasset, Luis Díez del Corral, Institute of Humanities, Liberalism, Mixed Constitution, *Translatio Imperii*

1. Introducción y circunstancia vital

Presentamos el epistolario, inédito, entre el filósofo José Ortega y Gasset y su discípulo el académico y catedrático de Historia de las Ideas y Formas Políticas Luis Díez del Corral. El intercambio epistolar abarca un periodo de ocho años; coincidente con el final de la Segunda Guerra Mundial y el acercamiento de Ortega a la península tras su largo exilio. En 1942, Ortega deja Buenos Aires y se instala en Lisboa. Y es, precisamente, en agosto de 1945 cuando

Cómo citar este artículo:

Sánchez-Sierra Sánchez, A. (2025). José Ortega y Gasset – Luis Díez del Corral. Epistolario (1945-1953). *Revista de Estudios Orteguianos*, (51), 29-91.

<https://doi.org/10.63487/reo.244>

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 51. 2025
noviembre-abril

Ortega entra por primera vez en España, veraneando en Zumaya, adonde le es dirigida la primera carta. Las misivas comienzan con el envío al maestro de la publicación de la obra *El liberalismo doctrinario*, tesis doctoral de Díez del Corral, y finalizan dos años antes de la muerte del maestro; coincidiendo con un telegrama de felicitación, un 9 de mayo de 1953, fecha del setenta cumpleaños de Ortega.

El conjunto documental consta de veintiuna cartas, en su mayoría mecanografiadas y autógrafas; procedentes del fondo personal de Díez del Corral ubicado en el Archivo General de la Asociación Católica de Propagandistas-CEU y del Archivo personal de Ortega y Gasset ubicado en la Fundación Ortega-Marañón. De las veintiuna cartas, trece son de Luis Díez del Corral a su maestro y ocho de Ortega a su discípulo. El epistolario se desarrolla en un período crucial, tanto de la historia española, como para la reconfiguración intelectual de Europa tras la Segunda Guerra Mundial. Entre 1945 y 1953, España vive una situación de aislamiento provocada por la naturaleza autoritaria del régimen franquista. En este contexto de horizontes intelectuales limitados, la presencia de Ortega va a ser esencial, aunque no exenta de polémica. Es esta una época difícil de descifrar e interpretar desde el momento presente. La cuestión que parece clara es que hay una fuerte disputa dentro de las diversas corrientes del régimen autoritario sobre los límites de la apertura cultural. Ortega estaría en el centro de ella¹.

El itinerario biográfico entre Ortega y Díez del Corral adquiere un valor excepcional porque testimonia una continuidad de una tradición liberal y humanista, previa a la Guerra Civil, que, pese a las restricciones políticas, logra mantener una intensa comunicación. Desde la carta inaugural, el tono de las misivas hacia Ortega es de admiración filial y este tono caracterizará toda la correspondencia. Las cartas revelan una relación discipular nítida, inicialmente, pero que evoluciona a un acercamiento personal e intimidad más estrechos, que superan los márgenes comunes del discipulado, estableciéndose una relación de colaboración intelectual y personal; como puede verse en la última que le dirige Ortega, justo después de su “mano a mano con Heidegger”².

Este epistolario se enmarca, por tanto, en la etapa de madurez de Ortega, no exenta de dificultades, pero que corresponden a un momento de proyectos, como el Instituto de Humanidades, y de intensa capacidad de trabajo: “Durante los trece años –afirma Zamora Bonilla– que van desde su llegada a Lisboa hasta su muerte y a pesar de que tiene algunas etapas depresivas y padece un

¹ Antonio MARTÍN PUERTA, *Ortega y Unamuno en la España de Franco*. Madrid: Encuentro, 2009, p. 9.

² Ver carta número 18 de esta edición, de 12 de agosto de 1951.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

virus que le deja paralizado durante unos meses en 1943, Ortega puso en marcha numerosos proyectos e inició la composición de algunos de sus escritos más conocidos, aunque muchos de ellos quedaron inéditos³.

El contenido de la correspondencia nos permite conocer con mayor detalle el contexto histórico y la circunstancia vital, así como aportar algunos datos biográficos de interés de los protagonistas; además de ser un complemento inexcusable de la obra de creación, ya que contienen ideas técnicas acerca del trabajo intelectual abordado en esos años tanto por el maestro Ortega como por el discípulo Luis Díez del Corral. Las cartas, por tanto, no son sólo personales, sino con contenido intelectual.

Luis Díez del Corral comenzó sus estudios universitarios en 1928; combinando los estudios de Derecho y Filosofía y Letras. En ese contexto conoció al maestro Ortega; siendo él estudiante se publicó *La rebelión de las masas*. La autoridad de Ortega era de gran envergadura, tanto entre estudiantes como entre profesores de la Universidad Central de Madrid⁴. En 1935, en una breve estancia en Madrid, entre dos semestres académicos en la Universidad de Berlín, Ortega le hace saber que le gustaría verle. El joven alumno le visita en la tertulia de la *Revista de Occidente*, situada en la madrileña calle actualmente llamada Gran Vía, en el edificio de Espasa-Calpe:

Acudí con la natural timidez y Ortega me condujo a través de la gente congregada en la tertulia hacia un despacho donde nos sentamos, preguntándome por la situación de Alemania y especialmente, de su Universidad, con una amabilidad y un afán de escucharme que, por extraordinarios, harían difícil encontrar respuestas. La tragedia más grande e inexplicable de nuestro tiempo, el apoderamiento del país que se hallaba a la cabeza de la ciencia y la cultura europeas por un partido que predicaba los más irrationales mitos políticos y culturales, abrumaba a quien tan bien conocía Alemania y su vida científica, de la que había hecho de mensajero en su propio país. En escasa medida podría satisfacer sus preguntas. Le conté que seguían dando sus cursos en la Universidad de Berlín con gran concurrencia de alumnos los filósofos Eduard Spranger y Nicolai Hartmann, su amigo de tiempos de Marburgo, así como el historiador Werner Sombart y famosos juristas de origen judío. En bastantes casos, el de 1935 fue su último curso⁵.

Posteriormente, Díez del Corral lee y estudia a Ortega con intensidad y profundidad⁶. En 1942, le visitó en Lisboa, y posteriormente le visita de nuevo

³ Javier ZAMORA BONILLA, *Ortega y Gasset*. Barcelona: Plaza & Janés, 2002, p. 453.

⁴ Luis DÍEZ DEL CORRAL, *Obras completas*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1998, vol. IV, p. 3614.

⁵ *Ibidem*, pp. 3614-3615.

⁶ Durante el periodo de la Guerra Civil el maestro no está ausente. Tenemos constancia, por notas de su archivo personal, de la lectura por Díez del Corral de varias obras de Ortega. En

durante una de las primeras estancias de Ortega en Madrid, antes de 1948; año en que Díez del Corral se traslada a París, como consejero cultural del régimen de Franco. En este momento se reanuda e intensifica su intercambio epistolar. “Fui a verle de nuevo –afirma Díez del Corral– en una de sus primeras estancias madrileñas a darle las gracias por el interés manifestado en su carta y hablar de ciertos proyectos de trabajo. Me recibió, como cuando fui a verle siendo simple estudiante, en un despacho contiguo a la sala de la tertulia, y tras una breve conversación me hizo sentar entre quienes la componían, y a ella seguí asistiendo hasta que desapareció paulatinamente años después de la muerte de Ortega”⁷. En 1945, le escribe a Ortega: “Mucho celebro que después de ya tantos años de desgracia, se encuentre Vd. entre nosotros, y que tengamos la posibilidad de oírle los antiguos discípulos, que nunca quieren dejar de serlo”⁸.

2. Análisis del corpus epistolar

2.1. Instituto de Humanidades y entorno relacional

El Instituto de Humanidades aparece como uno de los ejes centrales del intercambio epistolar. A través de él se articula no sólo la colaboración entre Ortega y Díez del Corral, sino también la reactivación del magisterio orteguiano en la España de posguerra. Las menciones al Instituto comienzan en la carta número 3 (París, 27 de noviembre de 1948), donde Díez del Corral agradece a Ortega el envío del Acta fundacional⁹ y expresa su entusiasmo por “haberse

concreto, la lectura de “Notas del vago estío”, con anotaciones del pensamiento de Ortega referentes a materias como los castillos, el liberalismo y el Estado. Con posterioridad a la Guerra Civil española, Luis Díez del Corral recibe un premio nacional de literatura por su obra *Mallorca* (Barcelona: Juventud, 1942). El galardonado envía el libro a Ortega, con la siguiente dedicatoria: “A D. José Ortega y Gasset con el afecto y reconocimiento de un antiguo discípulo”. Este volumen se puede consultar en el fondo bibliográfico de la Fundación Ortega-Marañón (sig. ORT 911.375.9 (467.51) DIE). Para un mayor desarrollo se puede consultar: Ana SÁNCHEZ-SIERRA SÁNCHEZ, “El magisterio vital de José Ortega y Gasset en la obra de Luis Díez del Corral”, *Revista de Estudios Políticos*, 199 (2023), p. 46. Las lecturas formativas que Luis Díez del Corral realizó durante su confinamiento en una embajada en Madrid son nucleares, un verdadero jalón que funciona como pilar de su pensamiento y su vocación intelectual. Para un mayor desarrollo consultar: Ana SÁNCHEZ-SIERRA SÁNCHEZ, *El liberalismo en el pensamiento de Luis Díez del Corral. Los contrastes como estructura de la vida histórica*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2016.

⁷ Luis DÍEZ DEL CORRAL, *Obras completas*, ed. cit., IV, p. 3615.

⁸ Ver carta número 1 de esta edición, de 23 agosto de 1945.

⁹ En dicha Acta, Ortega comienza aclarando el término “humanidades”, explica los propósitos del Instituto y el método de trabajo, a través de exposiciones y coloquios (José ORTEGA Y GASSET, *Obras completas*. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset / Taurus, 2004-2010, vol. VI, pp. 533-545).

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Vd. lanzado ya a tan prometedora empresa” y su deseo de colaborar en la tarea del Instituto. A partir de ese momento, el Instituto se convierte en un hilo conductor de la correspondencia hasta 1950.

De acuerdo con el tono de las cartas, con el propio Acta y con la documentación histórica, el Instituto de Humanidades se concibe como un espacio privado de docencia libre. Ortega lo funda en 1948, junto con Julián Marías. El objetivo era formar un grupo de colaboración, siendo consciente de que las temáticas excluían las grandes audiencias: “invitamos –dice Ortega– a unos cuantos para trabajar en un rincón”¹⁰. En el folleto se afirmaba la no pretensión de influenciar sobre la vida política nacional, ni hacer proselitismo. El Instituto viene a representar para Díez del Corral: “la proclamación de la calma entre las angustias que se sienten y se predicen”¹¹. Luis Díez del Corral valorará la serenidad intelectual frente al dogmatismo ideológico y preparará su participación en el curso de 1949-1950 sobre el Régimen mixto. El maestro Ortega le ayudará con indicaciones bibliográficas. En carta de 19 de octubre vemos a un Ortega optimista con la marcha del Instituto: “Creo que este va a tener un gran éxito y nos va a animar a todos. El título del curso que usted me da me parece excelente. No creo que hay[a] nada que tocar en él”¹².

Ortega recomienda dos estudios clásicos sobre Polibio a Luis Díez del Corral, de Richard Laqueur y Carl Wunderer, además de la obra sobre Maquiavelo de Augustin Renaudet. Aunque el filósofo considera que esa obra sobre Maquiavelo no es excelente; valora magníficamente *Préréforme et humanisme à Paris pendant les premières guerres d'Italie (1494-1517)*, que fue publicada en 1916. En esa obra, Renaudet no interpreta el humanismo renacentista como comúnmente se nos ha trasladado, una simple vuelta a la Antigüedad clásica, y no apoya, tampoco, la idea de ruptura entre la Edad Media y el Renacimiento, sino que es partidario, al igual que Ortega y Díez del Corral, de una continuidad clara. El cambio para Ortega es tenue, diferencias de matiz¹³. Esta obra está presente entre los volúmenes de la biblioteca personal de Ortega con anotaciones al margen y subrayados. Esta vasta obra de Renaudet estudia los elementos de la Reforma en 1494 y las doctrinas del siglo XV¹⁴ y primera mitad del

¹⁰ *Ibidem*, 542.

¹¹ Carta número 3 de esta edición, de 27 de noviembre de 1948.

¹² Carta número 7, de 19 de octubre de 1949.

¹³ Ortega aquí plantea una distinción entre “estar en algo” y “ser algo”. El hombre del siglo XV deja de estar en el cristianismo, pero el hombre del siglo XV, “como en forma mucho más acusada nosotros, ha sido cristiano. ¿Significa esto que lo haya dejado de ser? En modo alguno” (*En torno a Galileo*, VI, 494).

¹⁴ “Estamos en medio del siglo XV –nos dice Ortega. Pero antes los iniciadores heroicos del humanismo habían sido parejos. Coluccio Salutati –nacido en 1331– alardea de estoicismo, es decir, de irreligión, pero se muere su mujer y se retrae a la fe. Pasa el dolor y vuelve a hacer

siglo XVI. En *En torno a Galileo*, en el capítulo dedicado a las épocas inestables, de cambios y crisis, como es el siglo XV, afirma Ortega: “Es que la estructura de la vida desorientada no permite posiciones firmes y estables en que el hombre, de una vez para siempre, encaja consigo. Se está –ya lo dije– en la divisoria de dos mundos, de dos formas de vida y el individuo va y viene de la una a la otra. De aquí las contradicciones de los hombres propiamente renacentistas: hoy son paganos, naturalistas; mañana vuelven a ser cristianos”¹⁵.

A finales de febrero de 1950, Ortega escribe a Díez del Corral preocupado por temas de gestión de derechos de autor con las editoriales Stock y Plon, así como problemas en las gestiones para que se mejore la traducción de *La rebelión de las masas*. En esa misma carta, Ortega manifiesta un cierto cansancio al finalizar el curso del Instituto de Humanidades; se trata del curso de doce lecciones *El hombre y la gente*. La primera lección la dictó en el teatro Barceló ante un auditorio de 1.300 personas, como recoge en su obra Rockwell Gray¹⁶; el autor se hace eco de una cierta hostilidad de la prensa y críticas financieras. Ortega informa también a su discípulo de la constitución en Aspen de una institución humanista pareja a la madrileña. “El pequeño Aspen, perdido en el centro de Estados Unidos en el estado de Colorado, se convertirá en un *círculo encantado* para Ortega”¹⁷. Rockwell considera que Ortega pronto pierde la conducción de esa Institución¹⁸.

Este fue el último curso del Instituto de Humanidades; interrumpe su actividad a mediados de 1950. En la manera de expresarlo, parece que Ortega ya lo sabe: “Aquí terminé el curso del Instituto, yo ya bastante fatigado en los últimos días. Ahora un poco de vacación e intentaremos luego nuevas aventuras”¹⁹. ¿Una nueva aventura, como la de Aspen, que comenta a renglón seguido? En suma, no parece informar a su colaborador de que vaya a descansar y a continuar con la tarea del Instituto.

El análisis de la correspondencia revela el entorno o tejido cultural del momento en torno a Ortega y Luis Díez del Corral, el Instituto de Humanidades y París. Entre los nombres contenidos en este corpus documental destacan:

frases estoicas. (...) En general, entre los humanistas propiamente tales predominaba la falta de vergüenza. Estudiense, por ejemplo, para no hablar de los más conocidos, los que llevaron el classicismo a Francia –Girolamo Balbi, Cornelio Vitelli y Fausto Andrelini– en el libro de Renaudet, *Préréforme et humanisme à Paris, 1916*” (*ibidem*, 462-463).

¹⁵ *Ibidem*, 462.

¹⁶ Rockwell GRAY, *José Ortega y Gasset: el imperativo de la modernidad*. Madrid: Espasa-Calpe, 1994, p. 354.

¹⁷ Jordi GRACIA, *Españoles eminentes: José Ortega y Gasset*. Barcelona: Taurus, p. 614.

¹⁸ Rockwell GRAY, ob. cit., p. 343.

¹⁹ Carta número 11 de esta edición, de 28 de febrero de 1950.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Alfonso García-Valdecasas, Julián Marías, Teófilo Hernando, Emilio García Gómez, Joan Estelrich, Nicolás Ramiro Rico (propuesto por Díez del Corral para participar en el coloquio de su curso sobre el Régimen mixto) y Javier de Salas (director del Instituto Español de Londres)²⁰. Especialmente, estos dos últimos vendrían del círculo más cercano a Luis Díez del Corral, pero entrarían en el entorno orteguiano en este momento. Entre ellos, hay miembros natos de lo que se ha denominado Escuela de Madrid y otros muy cercanos a la órbita orteguiana. Lo que se denomina Escuela de Madrid: un conjunto de maestros y discípulos que se formaron en torno al magisterio personal de Ortega. Según Julián Marías, a esta escuela estarían vinculados, “entre otros, Manuel García Morente, Fernando Vela, Xavier Zubiri, José Gaos, Luis Recaséns Siches, María Zambrano, Antonio Rodríguez Huéscar, Manuel Granell, José Ferrater Mora, José Antonio Maravall, Luis Díez del Corral, Alfonso G. Valdecasas, Salvador Lissarrague, Paulino Garagorri, Pedro Laín Entralgo, José Luis Aranguren y el autor de este libro”²¹.

El conjunto de nombres franceses citados en la correspondencia muestra sólo una parte de la amplitud y densidad del entorno cultural en que se movía Díez del Corral durante la posguerra: Gabriel Marcel, Thierry Maulnier, Daniel Halévy, André Fabre-Luce, Paul Bastid. Desde París, como consejero cultural de España en la Embajada, Luis Díez del Corral prolonga la proyección europea de Ortega, quien, desde Madrid recupera contacto con la cultura francesa a través de autores eminentes y gestiones bibliográficas de su amiga la directora de la biblioteca de la Sorbona Nöelle Malclès. En la correspondencia, se puede constatar no sólo un papel práctico de compra y adquisición de libros, sino también de asistente en la investigación. Los envíos se hacían a través de valija diplomática. El papel de Malclès en el epistolario traslucen una verdadera mediación cultural que permitió la continuidad del magisterio orteguiano en tiempos muy difíciles. Desde su posición en la Sorbona, proporcionó a Ortega acceso a obras y ediciones extranjeras, desde fecha temprana. En 1936, cuando Ortega está en Grenoble, ya gestionaba envíos e información bibliográfica. Por la correspondencia presente en el Archivo de la Fundación Ortega-Marañón, vemos que le declara a Ortega que los libros que pueda no conseguir mediante una bibliotecaria amiga de la Universidad de Grenoble, se los enviará como préstamos tuyos personales²². Los biógrafos únicamente suelen destacar que Ortega se alojó una temporada en la casa de la bibliotecaria en septiembre

²⁰ “Le pongo estas líneas de parte de Javier Salas, Director del Instituto Español de Londres, para rogarle que, aprovechando su próximo viaje a Londres, dé una conferencia en dicho centro”. Carta número 12 de esta edición, de 28 de febrero de 1950.

²¹ Julián MARÍAS, *Historia de la Filosofía*. Madrid: Revista de Occidente, 1980, pp. 430-431.

²² Ver la carta del Archivo de Ortega de 6 de octubre de 1936, con sig. C-59/3c.

de 1938 y que Ortega, en agradecimiento, le dedica *El libro de las misiones*, publicado en 1940²³. A Luis Díez del Corral le llama la atención y destaca en las misivas la implicación personal y preocupación de Malclès en las gestiones bibliográficas con el maestro. Le dice a Ortega: “Por cierto que cuando llegué a la Biblioteca de la Sorbona encontré a Mlle. Malclès muy ocupada en la lectura del libro de Adolf Menzel para encontrarle la cita que V. deseaba”²⁴. En otra ocasión le escribe: “Hace un par de días que me llamó Mlle. Ma[ll]clès muy preocupada porque, según le había escrito Vd. no habían llegado a su poder los libros que últimamente le había enviado. Ya sabe Vd. lo impresionable que es su buena amiga, a la que verdaderamente se podría aplicar con exactitud la palabra «désolée»”²⁵. De todo ello trasluce una implicación afectiva clara.

A finales de 1950, escribe Luis Díez del Corral explicando a Ortega su vuelta a Madrid y le expresa sus deseos de que continúe la actividad del Instituto de Humanidades. Le declara: “Espero encontrarme dentro de poco en Madrid reinstalado por completo, y como le he dicho varias veces, es Vd. uno de los principales responsables de mi vuelta”²⁶. La vuelta completa se dilatará un poco; ya que Luis Díez del Corral pasará una nueva temporada en París, esta vez, como observador de la UNESCO. Esto le permite estar cerca de Ortega cuando visita en el mes de junio París y cruza el Canal para recibir el doctorado *honoris causa* por la Universidad de Glasgow. Probablemente, a finales de junio y principios de julio el matrimonio Díez del Corral viaja con Ortega a Alemania. En Stuttgart, “Ortega recibió una considerable suma por derechos de autor”²⁷. Entre 1951 y 1952, Ortega realizará diversas estancias en Munich. Entre julio y agosto de 1951, da un curso de conferencias sobre sociología en la Universidad de Munich; el éxito es indudable, 500 personas llenan el auditorio de la Universidad²⁸. En agosto, Ortega se encuentra en Darmstadt con Heidegger, entorno a unos coloquios sobre *El ser y el espacio*. Escribe a Luis Díez del Corral contándole que “las cosas han ido aquí fantásticamente. Todo culminó en la Reunión de grandes arquitectos en Darmstadt, donde tuvimos un mano a mano Heidegger y yo”²⁹.

En la misma misiva Ortega le comunica a Díez del Corral que ha visitado a una amiga, a la que llama “la Walkiria”. Posiblemente se refiere a Liselotte

²³ Javier ZAMORA BONILLA, ob. cit., p. 420. Igualmente, el trabajo de Jordi Gracia recoge los mismos datos (Jordi GRACIA, ob. cit., p. 542).

²⁴ Carta número 3 de esta edición, de 27 de noviembre de 1948.

²⁵ Carta número 4, de 23 de febrero de 1949.

²⁶ Carta número 15, de 11 de diciembre de 1950.

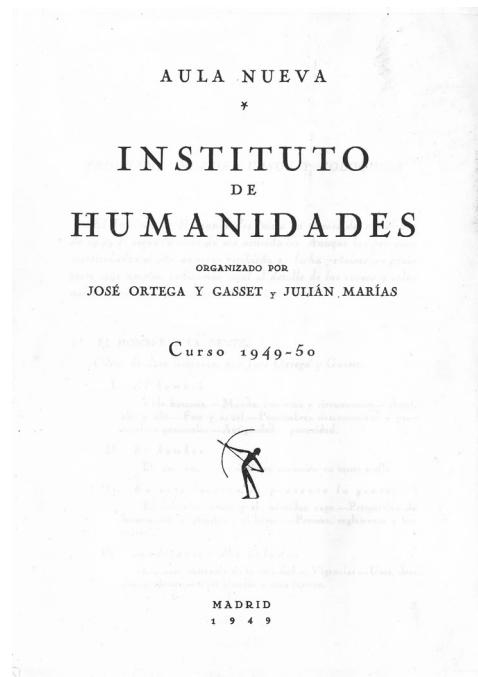
²⁷ Luis DÍEZ DEL CORRAL, *Obra completa*, ed. cit., IV, p. 3620.

²⁸ Jordi GRACIA, ob. cit., p. 627.

²⁹ Carta número 18 de esta edición, de 12 de agosto de 1951.

Faltz. Ortega muestra admiración por su independencia: vive sola en un sitio apartado con sus cuatro hijos. De la correspondencia presente en el Archivo de la Fundación Ortega-Marañón se deduce una proximidad afectiva³⁰. Ortega la ayuda económica en diversas ocasiones; en torno a 1.000 marcos en una ocasión y 200 en otra. Es una mujer culta y comprometida con los programas de educación democrática, posteriormente coautora junto con Diemut Schnetz de la obra *Bürgermitarbeit. Was und Wie in 52 Beispielen* (Bonn: Presse- und Informationsamt der Bundesregierung / Stiftung für staatsbürgerliche Mitverantwortung, 1979).

A continuación, el folleto-programa del curso 1949-1950 del Instituto de Humanidades, en que aparece el curso del Régimen mixto de Luis Díez del Corral. Archivo General de la Asociación Católica de Propagandistas-CEU, Archivo de Díez del Corral, sig. 78.



³⁰ En el Archivo de Ortega, ver las cartas con sig. C-141/13, N-21/12 y C-152/22.

PROGRAMA DE LOS CURSOS Y COLOQUIOS

El Instituto de Humanidades inició en el mes de noviembre de 1949 el segundo ciclo de sus actividades. Aunque las personas matriculadas el año anterior recibirán en fecha próxima un prospecto más amplio, indicamos aquí el detalle de los cursos y coloquios que van a comenzar seguidamente:

I. EL HOMBRE Y LA GENTE.
Curso de doce lecciones, por José Ortega y Gasset.

- I. *El hombre.*
Vida humana.—Mundo, contorno y circunstancia.—Aquí, allá y allí.—Este y aquél.—Pronombres demostrativos y pronombres personales.—Antigüedad y posteridad.
- II. *El hombre.*
El nosotros, tú, yo.—Breve excursión en torno a ella.
- III. *En esta lección se presenta la gente.*
El individuo único y el individuo vago.—Perspectiva de humanidad: el prójimo y el lejano.—Persona, reglamento y burocracia.
- IV. *Meditación del saludo.*
Los usos, sustancia de la sociedad.—Vigencias—Usos, desusos y abusos.—Usos blandos y usos fuertes.

3

V. El decir de la gente: la lengua.
Dicir, hablar y callar.—Lenguaje.—Conversación.—Gramática y estilística.—Palabra, gesto y economía.—Meditación del asombro.

VI. Meditación de la tertulia.
El decir de la gente: opinión pública.—Los mitos.—La verdad sobre el alma colectiva.—Ejemplo: la portuguesa o Mediación de la abundancia.—La epistemología.

VII. El Estado.
Poder público.—Genealogía del Estado.—La Política.

VIII. El Derecho, su evolución y sus instituciones.
Derecho comunitario y Ley.—Algo sobre el derecho romano.—Derecho, jurisprudencia y filosofía del derecho.—Derecho y moral.—Los dos justicieros.

IX. La sociedad y sus formas.
Ideas de la honda, de la tribu, de la ciudad.—Grupos interiores.—La familia.—Clases sociales.—La gente del bronce y la abueña sociedad.

X. Nación, ultranación, internacionalismo y guerra.

XI. Sociedades animales y sociedades humanas.

XII. Humanidad.

Este curso se dará los miércoles, a las siete y media de la tarde, desde el 25 de noviembre, en el cine Barcelona.

POESÍA ESPAÑOLA (ENSAYO DE MÉTODOS ESTÍSTICOS).
Curso de ocho lecciones, por Dámaso Alonso.

- I. *Garcilaso y los límites de la Estística.*
- II y III. *Forma y espíritu en la poesía de Fray Luis de León.*

4

IV. El misterio técnico de la poesía de San Juan de la Cruz.

V. Monstruosidad y belleza del «Polifemo» de Góngora.

VI. Lope, símbolo del Barroco.

VII. El tiranoso afectivo en la poesía de Quevedo.

VIII. Complementos y resúmenes del curso.

Este curso se dará los sábados, a las siete de la tarde, desde el 26 de noviembre.

5.º GEOGRAFÍA SOCIAL DE ESPAÑA.
Curso de tres lecciones, por Julio Caro Baroja, seguido de un Coloquio-discusión de cinco sesiones.

Este curso, que plantea un tema de una nueva y posible disciplina, se trata de remontar la corriente de la integración de la cultura social que es la nación española, para preguntarse, más allá de los antiguos Reinos, por las unidades sociales menores y más antiguas, o comarcas: la Mancha, la Rioja, la Bureba, etc., sus caracteres geográficos, históricos y sociológicos, y sus, por detrás de esas comarcas, llegar a las sociedades más elementales de la época romana y prerromana. En el coloquio interverrán geógrafos, historiadores, dialectólogos, sociólogos, etc.

Este curso se da los lunes, a las siete, desde el 21 de noviembre.

Las fechas del coloquio se indicarán oportunamente.

4.º CARACTÉRISTICAS DEL ARTE DE GOYA.
Curso de tres lecciones, por Enrique Lafuente Ferrari, seguido de un Coloquio-discusión de cinco sesiones.

Nuestro gran historiador de la pintura española va a precisar con el máximo rigor posible las características del arte de Goya. Partiendo de ellas, se plantearán los problemas más vivos, en un Coloquio-discusión donde intervendrán especialistas de diversas disciplinas.

Este curso se dará los lunes, a las ocho, desde el 21 de diciembre.

5

5.^a LA GUERRA. *se abordarán el planteamiento histórico de la guerra, sus causas y consecuencias. El curso constará de tres lecciones, por Alfonso García Valdecasas.*

La guerra es un hecho social decisivo en la historia. Hoy aparece como una mortal amenaza para el futuro del hombre. Constituye una obsesión. Por eso mismo hay que meditar sobre ella, serenamente, tratando de poner claridad en lo que ha sido y en lo que puede ser.

Este curso se dará los lunes, a las siete, desde el 9 de enero.

6.^a EL RÉGIMEN MIXTO COMO IDEA Y COMO FORMA POLÍTICA. *se abordarán las bases teóricas y prácticas del régimen mixto, su desarrollo en la actualidad y sus perspectivas futuras. El curso constará de cuatro lecciones, por Luis Díez del Corral, seguido de un coloquio-discusión de cuatro sesiones.*

Se trata de exponer con rigor y discutir la gran experiencia, sobre todo de la antigüedad, acerca de las formas de gobierno.

Este curso se dará los sábados, a las ocho, desde el 26 de noviembre

7.^a COLOQUIO-INVESTIGACIÓN SOBRE EL MÉTODO HISTÓRICO DE LAS GENERACIONES. *Planteado por Julián Marías, con diversos colaboradores.*

Las personas que lo soliciten y sean admitidas por los organizadores del Instituto podrán colaborar en la discusión y aplicación del método histórico de las generaciones, sobre el cual Julián Marías explicó un curso de doce lecciones el año anterior. Los resultados de estos trabajos se expandirán en forma de coloquio, al que podrán asistir los que se matriculen en él.

Estas sesiones—en número de seis—se celebrarán en martes, de siete a nueve, desde el 22 de noviembre.

Todos estos cursos se celebrarán en los días indicados—con la interrupción de las vacaciones de Navidad—in el Salón de la Cámara de Comercio (Alcalá, 69), a excepción del curso de José Ortega y Gasset, que tendrá lugar en el cine Barceló (calle de Barceló, 11).

6

MATRÍCULAS

Curso de José Ortega y Gasset..... 300 ptas. cada cuatro sesiones.

» Dámaso Alonso..... 300 » » » »

» Julio Caro Baroja..... 300 » » » »

» Enrique Lafuente..... 300 » » » »

» Alfonso García Valdecasas..... 300 » el curso completo.

» Luis Díez del Corral..... 300 » cada cuatro sesiones.

» Julián Marías..... 300 » el curso completo.

El Instituto facilitará la asistencia de los jóvenes y de los obreros que se interesen en seguir los estudios, proporcionándoles matrículas de coste más médico o completamente gratuitas.

Las inscripciones pueden hacerse en las direcciones que a continuación se detallan. El cobro se efectuará a domicilio.

Aula Nueva. Serrano, 52. Teléfono 25-46-63.

Revista de Occidente. Oficinas Bárbara de Braganza, 12. Teléfono 31-50-43.

Librería de Revista de Occidente. Serrano, 29. Teléfono 35-93-06.

Librería Clan. Arenal, 18. Teléfono 31-73-22.

Librería Insula. Carmen, 9. Teléfono 22-14-66.

Librería León Sánchez Cuesta. Desengaño, 10, 5.^a. Teléfono 2-76-71.

2.2. Cuestiones de pensamiento político: el liberalismo doctrinario, la *Translatio Imperii* y el Régimen mixto

El estudio de los pensadores doctrinarios franceses y su vertiente española fue la tesis doctoral de Díez del Corral. Este trabajo tiene un claro influjo orteguiano. En la correspondencia se puede constatar que la palabra de Ortega en el "Prólogo para franceses" de *La rebelión de las masas* fue un impulso y acicate para el difícil trabajo, iniciado con anterioridad. Ortega muestra la emoción de que sus palabras hayan tenido una influencia, sea "de uno o de otro modo, para sugerir o para colaborar (...). El escritor, sobre todo viejo escritor, es el eterno naufrago que arroja una botella al agua la cual contiene su mensaje"³¹. El joven discípulo espera con ansiedad el parecer de Ortega. Este parecer le llega de forma indirecta mediante noticias de Jose María de Areilza, que le felicita y comunica que ha terminado la lectura de su obra sobre el doctrinariismo liberal, informándole de que "Lequerica y Ortega y Gasset, que han almorcado hoy aquí, han comentado conmigo la obra en términos elogiosos"³².

³¹ Carta número 2 de esta edición, de 28 de septiembre de 1945.

³² Carta de José María Areilza a Luis Díez del Corral, de 1 de septiembre de 1945. Archivo General de la Asociación Católica de Propagandistas-CEU, Archivo de Díez del Corral (en

Ortega valora el pensamiento doctrinario porque su “estilo intelectual no es sólo diferente en especie, sino como de otro género y de otra esencia que todos los demás triunfantes en Europa antes y después de ellos”³³. Los doctrinarios eran hombres de principios y procedimientos, pero no de dogmas. Intentaron salvar el abismo abierto entre la revolución y la reacción. En su obra, Díez del Corral estudia y sistematiza ese estilo: profundo sentido histórico, huida del idealismo y del positivismo y un intento de salvar los dualismos, polarizaciones o contrastes presentes en la ontología de lo real³⁴. En suma, un espíritu acomodaticio alejado de extremismos ideológicos. Los doctrinarios entendieron la entraña plural de las creencias que constituyen la vida individual y colectiva; una forma dual de vida que tiene la paradoja de que la homogeneidad no es ajena a la diversidad³⁵, o que la unidad no implica homogeneidad. Por tanto, que libertad y pluralismo, como afirma Ortega, “son dos cosas recíprocas y (...) ambas constituyen la permanente entraña de Europa”³⁶.

A finales de 1948, escribe Díez del Corral a Ortega³⁷ y le comunica que ha estado en la Sorbona y ha encontrado a la bibliotecaria buscando una cita para el filósofo en un libro de Adolf Menzel. El concepto técnico era la *translatio Imperii*. Este concepto se enmarca entorno al curso del Instituto de Humanidades impartido por Ortega en el invierno de 1948 sobre filosofía de la historia (aunque no es un concepto que guste a Ortega) y el examen crítico de la obra de Arnold J. Toynbee. Hay dos concepciones históricas que han predominado en la historia del pensamiento desde la Antigüedad. La concepción cíclica característica del mundo clásico, que veía el desarrollo histórico como un fenómeno biológico, con sus fases de crecimiento, plenitud, decadencia y muerte. De otra parte, la concepción unitaria, universal y progresista, que procede de fuentes judeocristianas, y que domina en Occidente desde San Agustín. Pero

adelante, AG-ACdP-ADC), sig. 20-5. Viene a constar, como recoge la biografía de Jordi Gracia, que Ortega ha accedido a diversos reencuentros con altos cargos: “No parece sacar malas sensaciones de sus encuentros ni del otoño ni del verano anterior, cuando han sido frecuentes otros reencuentros casuales con mucha gente conocida en San Sebastián o en la misma Zumaya, acompañado de Rodríguez-Acosta, de varios altos cargos como José Félix Lequerica o el conde de Motrico. El mismo Areilza le ha invitado a pasar el día en el palacio de los Churruca y Ortega ha accedido. No cambia Ortega. Le pasa entonces poco más o menos lo que le pasaba antes: es solicitado, pero nada solícito” (Jordi GRACIA, ob. cit., p. 579).

³³ “Prólogo para franceses”, en *La rebelión de las masas*, IV, 359.

³⁴ Ana SÁNCHEZ-SIERRA SÁNCHEZ, *El liberalismo en el pensamiento de Luis Díez del Corral*, ed. cit., pp. 78-79.

³⁵ IV, 352. Más adelante defiende Ortega que la unidad y la diversidad, en su conjugación, es el tesoro de Occidente (IV, 356).

³⁶ IV, 358.

³⁷ Ver carta número 3 de esta edición, de 27 de noviembre de 1948.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

en el siglo XX, con el significado de la Primera Guerra Mundial y la aparición de grandes potencias no europeas, esa concepción universalista entra en crisis y reaparecen interpretaciones históricas de signo contrario, como son las de Spengler y Toynbee.

El concepto de *imperium* en la obra orteguiana viene a significar poder de mando. En *Historia como sistema* y *Del Imperio Romano*, abordando la temática estatal, considera Ortega que el Estado constituye una presión sobre los individuos. “Consiste en imperio, mando; por tanto, en coacción, y es un «quieras o no»”³⁸. El término *translatio* implica el paso de ese poder de mando. Pero el término *translatio Imperii* no es el mero agregado de los dos términos; un traspaso o delegación de poder, y ello porque la cuestión del mando y la obediencia es nuclear para entender la historia universal. La relación mando y obediencia, para Julien Freund, es una nota esencial de lo político y es para Ortega la cuestión crucial de toda sociedad. El término *translatio* implica que con el paso del poder “se deja una herencia, una transmisión –ya sea simbólica, espiritual o concreta e incluso territorial– de una legitimidad. La sucesión, en cambio, no implica necesariamente la continuidad, sino un relevo puramente cronológico”³⁹. El tema de la legitimidad⁴⁰ y la ilegitimidad es crucial en el curso que sobre la interpretación de la historia en torno a Toynbee imparte Ortega. La cuestión de la *translatio Imperii* es el concepto técnico clave para entender la crítica a Toynbee y la propuesta de Ortega de una interpretación histórica en base y en torno a la razón histórica, el hilo conductor de su curso.

Ortega revela, en la primera sesión del curso, al final de su exposición, la concepción griega y romana concerniente a la historia del origen del

³⁸ *Historia como sistema* y *Del Imperio Romano*, VI, 116.

³⁹ Giovanni COLLAMATI, *Imperatori di pergamena*. Roma: Viella, 2025, p. 136.

⁴⁰ “Ahora se comprende lo que he llamado legitimidad. Algo es jurídicamente legítimo –el Rey, el Senado, el cónsul– cuando su ejercicio del Poder está fundado en la *creencia compacta* que abriga todo el pueblo de que, en efecto, es quien tiene derecho a ejercerlo. [Esto no pasa en Europa desde la Revolución Francesa. Conste que no es de ahora, sino desde la Revolución Francesa]. Pero, como hemos visto, al Rey no se le reconoce ese derecho aisladamente sino que la creencia en que es el Rey o el Senado quien tiene derecho a gobernar sólo existe como parte de una creencia total en cierta concepción del mundo que es igualmente compartida por todo el pueblo, en suma, el *consensu*. Esta concepción, dijimos, es, tiene que ser, religiosa. [No vale, pues, hablar de legitimidad pretendiendo tratar la cuestión como si fuera exclusivamente jurídica. La legitimidad no es más que uno de los efectos de una común y total creencia]. De aquí que cuando –por unas u otras causas– esa creencia total común se resquebraja, se debilita o se desvanece, con ella se resquebraja, se debilita o se desvanece la legitimidad” (*Sobre una nueva interpretación de la historia universal. Exposición y examen de la obra de Arnold Toynbee: A Study of History*, IX, 1293-1294).

poder⁴¹. Consideraban que todo, *ex Oriente lux*, nace como el Sol en Oriente y declina en Occidente, incluido “el Imperio”, como noción general de un continuum histórico:

recordaban o veían que el Poder, el mando del mundo, el Imperio, se había ido moviendo, desplazando y como emigrando de un punto de la tierra a otro. En efecto, sabían que primero había habido el Imperio de los asirios y que de allí el mando pasó al Imperio de los persas, de donde a su vez se trasladó a Macedonia, con Alejandro el Magno, y que en su tiempo acababa de llegar a las manos del pueblo romano. Es decir que, por lo visto, el Imperio emigra de Oriente a Occidente, lo mismo que las estrellas. Esto tenía que producirles una impresión un poco tosca. Lo curioso es, señores, si oteamos la historia desde Roma hasta acá, que con el Imperio ha seguido aconteciendo lo propio, ha seguido trasladándose, moviéndose de Oriente a Occidente. Es lo que llamaban *translatio Imperii*. Es decir, que, por lo visto, la historia sigue el mismo curso sideral⁴².

En líneas subsiguientes plantea el interrogante del curso en torno a esta cuestión: “La *translatio Imperii* parece, pues, una ley del mundo. ¿O es sólo un aspecto que nos proporciona la experiencia? Esto vamos a verlo al entrar ahora paso a paso en la obra de Toynbee” (IX, 1205). En el desarrollo posterior de las lecciones, Ortega trata de la cuestión literal de la *translatio Imperii*, aunque sin mencionarla con ese nombre, a propósito de la constitución del Sacro Imperio; cuando aborda y analiza el *imperium* como poder supremo o mando militar, la potestad del tribuno de la plebe. Pero también aborda la cuestión de una

⁴¹ En el capítulo sexto de la obra citada anteriormente del profesor Collamati, titulado “¿Translatio Imperii? Re e storie e confronto”, podemos encontrar la arqueología de este concepto y su uso posterior como dinámica de legitimidad histórica del ejercicio del mando. Históricamente se constata el intento de conectar los diversos dominios que se han sucedido a lo largo de la historia, comenzando por Mesopotamia, Persia, el mundo helénico y terminando en Roma. Con el cristianismo, Roma no sólo no pierde su posición privilegiada, sino que subiría un puesto, pasando del cuarto al quinto imperio. Esta es la interpretación que en el siglo II d. C. ofrece el comentarista Hipólito en base al capítulo segundo del Libro de Daniel. En la visión del soberano de Babilonia aparece una estatua con la cabeza de oro, los brazos y el pecho de plata, el vientre de bronce, las piernas de hierro y los pies de hierro mezclado con arcilla. Cada uno de esos materiales representaba una etapa diferente de la historia y la sucesión civilizatoria que cree entrever Toynbee. Según este autor, el oro simbolizaba Babilonia, la plata Persia, el bronce el Imperio Alejandrino y, finalmente, el hierro, Roma. Esta estatua sería destruida por una gran piedra, que sería la venida de Cristo en la historia. Esta interpretación la adopta también San Jerónimo y fue la lectura clásica y transmitida a los siglos medievales. Antes de ello, no es posible hablar de *translatio*, en sentido estricto, sino más bien de sucesión imperial (*vid.* Giovanni COLLAMATI, ob. cit., pp. 136-137).

⁴² IX, 1204.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

translatio Imperii figurada a través de la institución moderna del Estado. “Quede, pues, claro lo que intento decir: en la Civilización Greco-romana como en la Civilización Occidental ha habido una legitimidad –primaria, fundamental y prototípica que es la monarquía y a esta sucedió otra: la legitimidad fundada parcial o totalmente en la soberanía popular, la democrática, que es también o aún efectiva legitimidad pero que lo es ya en forma deficiente, insaturada, superficial y sin raíces profundas en el alma colectiva”⁴³.

¿Está el concepto de la *translatio Imperii* en la obra de Adolf Menzel? Los intentos de la bibliotecaria de la Sorbona por ayudar a Ortega fueron, según se desprende de la correspondencia, infructuosos. En la biblioteca personal de Ortega puede consultarse la obra *Beiträge zur Geschichte der Staatslehre*⁴⁴, en que se analizan históricamente desde la Antigüedad hasta la Modernidad las cuestiones en torno al Estado, entendido no como orden artificial o máquina (Estado moderno), sino de manera amplia, como mecanismo de mando (*imperii*); al igual que lo entiende Ortega, como hemos visto anteriormente en *Historia como sistema y Del Imperio Romano*. Menzel aborda la cuestión de la transferencia y legitimidad del poder imperial en el capítulo segundo, en el que afronta la Edad Media. Para Althusius, hay una transmisión del poder desde el pueblo a los magistrados. Y en los capítulos dedicados a Hobbes y Spinoza, el moderno contrato social vendría a ser una transferencia de la *potestas* –dice Menzel (*Machtübertragung*)– de los individuos al soberano. Es necesario también destacar, siguiendo anotaciones y subrayados de la obra por Ortega, la teoría política defendida por Marsilio de Padua en el capítulo XII de su obra *Defensor Pacis*. Porque en la Edad Media –afirma Menzel y subraya Ortega– la autoridad sin precedentes del estagirita pudo ser invocada por Santo Tomás de Aquino en favor de una doctrina política monárquica, como por Marsilio de Padua en apoyo de la soberanía popular. La *universitas civium* (comunidad de ciudadanos) posee no sólo poder de legislar sino supremo poder⁴⁵.

Respecto a la última cuestión que abordamos en este punto, el Régimen mixto o la Constitución mixta, podemos afirmar una actitud profundamente crítica de Ortega. No obstante, el maestro apoya el interés de Díez del Corral en abordar la cuestión en un curso del Instituto de Humanidades, de cuatro

⁴³ *Ibidem*, 1289.

⁴⁴ Adolf MENZEL, *Beiträge zur Geschichte der Staatslehre*. Wien: Hölder-Picheler-Tempsky, 1929. Presente entre los volúmenes de la biblioteca personal de Ortega y Gasset (sig. ORT 321.01 MEN).

⁴⁵ En alemán, “*die höchste executive Gewalt*”. Ver nota a pie de página 2.1, con resaltado de Ortega, en la página 28 de la obra de Menzel, *Beiträge zur Geschichte der Staatslehre*.

lecciones, seguido de otros cuatro coloquios de discusión. Esta cuestión ya emerge muy sutilmente en el curso de Ortega del pasado año, *Sobre una nueva interpretación de la historia universal*; porque esta idea entraña con la cuestión de la soberanía y la concepción moderna del Estado: emerge con constancia en la historia por la decadencia de las formas de gobierno y la necesidad de estabilidad política; de *anastasia*, en términos aristotélicos⁴⁶. El Régimen mixto es, en palabras de Ortega y Gasset:

La reacción a esa opinión desesperada respecto de las posibilidades de las formas políticas consiste entonces en imaginar una constitución que tenga la gracia de reunir los principios de todas las demás, a fin de que unos y otros se regulen y compensen: que haya un poco de Monarquía, y otro poco de Aristocracia y otro tanto de Democracia. De esta suerte tal vez será posible evitar esa permanente inquietud que marcha sobre la historia. Y esta es la segunda idea: la constitución mixta, que va a dar que hacer a todos los pensadores, desde Platón, que la anuncia, no en *La República* primero, sino en su libro último que escribe siendo casi decrepito, *Las leyes*, que luego va a razonar con mucho detalle Aristóteles, como si fuera, en realidad, una idea formal, cuando no es sino un pío deseo con el cual afrontar la desesperación de la política⁴⁷.

Luis Díez del Corral, en cambio, valora muy positivamente la idea de mixtura y la considera el auténtico testamento de la ciencia política griega⁴⁸. El Régimen mixto no es una mera forma de gobierno, sino una forma política en su más radical y sustantivo sentido. Esto viene a significar no solo una forma jurídica externa, sino una estructura social con el conjunto de cosmovisiones e ideas que la configuran. Cuando Díez del Corral analiza el pensamiento político de Platón, del que emerge la idea de constitución mixta, cae en la cuenta de que no es tan importante la maquinaria de la organización de las formas políticas. “*Las leyes* no contienen en su doctrina de la constitución mixta de gobierno una serie de fórmulas de componente en que, desengañosamente, se desgrana el unitario ideal político, al choque de la implacable realidad. La doctrina de la constitución mixta de gobierno se encuentra sólidamente basada en los fundamentos filosóficos de la *segunda navegación platónica*”⁴⁹. En el pensamiento platónico, la doctrina del régimen mixto surge cuando la atención del filósofo se centra en un plano de política práctica, siguiendo la noción del justo medio y armonía, que tiene origen pitagórico. Por tanto, se enlazaría con su pensamiento ético y metafísico. Toda esta visión, que se expuso en el curso del Instituto de

⁴⁶ IX, 1203.

⁴⁷ *Idem*.

⁴⁸ Luis DÍEZ DEL CORRAL, *Obras completas*, ed. cit., IV, p. 3296.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 3305.

Humanidades, se enmarca en un contexto en el que Platón es fuertemente denostado e, incluso, acusado de totalitario. El propio Toynbee se muestra en su obra *A Study of History* contrario al pensador ateniense. La obra de Crossman, *Plato Today*, de 1937, es también paradigmática de esta tendencia. Pero destaca, especialmente, la obra de K. Popper, publicada en 1945, *La sociedad abierta y sus enemigos*; el primero de sus volúmenes se tituló *El hechizo de Platón*.

En el curso del Instituto de Humanidades se abordó este tema con toda hondura. Ortega participó en el diálogo y en los coloquios posteriores. Por sus notas de trabajo podemos afirmar que para Ortega el tema del régimen mixto toca el problema del ejercicio del poder público y la idea de Derecho como una convención social variable. La consecuencia es preguntarse si puede el derecho ser empleado y crear una constitución estable⁵⁰. Data Ortega en dichas notas la cuestión en torno al siglo V a. C. Es un momento de disturbios, de conflictos como las Guerras del Peloponeso. En este contexto, la monarquía y la oligarquía tienen una diferente manera de afrontar los problemas y expresan una peculiar relación de poder. Ante esa peculiaridad, no entiende bien el filósofo si es posible la mixtura. Ortega afirma claramente que todo ello es consecuencia “del fracaso de toda política”⁵¹. En estas notas de trabajo se recoge un fragmento textual de la *Política* de Aristóteles (Libro VI, Capítulo VII). Capítulo donde Aristóteles desarrolla los tres modos de combinación y mezcla. El fragmento apuntado por Ortega es el siguiente: “Mas para que el resultado de estas combinaciones sea una mezcla perfecta de oligarquía y de democracia, es preciso que al Estado, producto de la misma, se le pueda llamar indiferentemente oligárquico o democrático, porque esto es evidentemente lo que se entiende por una mezcla perfecta”. Ortega, a renglón seguido de este fragmento, apunta: “Es decir, que no se sabe lo que es”⁵².

Para Ortega, la idea de constitución mixta era una *triaca máxima*, una fórmula desesperada, fundamentada como consecuencia del fracaso de la política. Díez del Corral reconoce un posible influjo orteguiano; por el cual, el trabajo referente al curso del Régimen mixto del Instituto de Humanidades ha quedado sin publicar, exceptuando el capítulo dedicado a Platón: “Me he preguntado más de una vez si el no haber concluido el libro sobre el *régimen mixto* no se deberá a aquellos comentarios críticos de Ortega”⁵³. No obstante, podemos concluir que el estudio, el interés y la concepción de Díez del Corral del Régimen mixto enlaza perfectamente con la línea de pensamiento humanista

⁵⁰ Vd. notas de trabajo de la carpeta “Régimen mixto”, en el Archivo de Ortega, sigs. 8/59-1 y 8/59-2.

⁵¹ En la nota 8/59-2.

⁵² Nota 8/59-4.

⁵³ Luis DÍEZ DEL CORRAL, *Obra completa*, ed. cit., IV, p. 3617.

y las diversas temáticas que aborda a lo largo de su vida y trabajo intelectual: Ortega, el liberalismo, Tocqueville, los doctrinarios o el neoclasicismo, entre otros. Para Luis Díez del Corral, la idea de mixtura dentro de la organización política es consustancial a su idea de liberalismo. Si bien, es verdad que lo mezclado ha variado enormemente a lo largo de la historia⁵⁴. No es lo mismo la mixtura de Platón o de Aristóteles, de Polibio o de Cicerón; en Santo Tomás y en la Modernidad; en este último caso, destacarían Montesquieu y Locke.

En suma, la división de poderes –para Luis Díez del Corral– es consecuente con el nuevo pensamiento científico de la modernidad mecanicista, que tiene su paralelo en la Antigüedad con la teoría del Régimen mixto:

en Platón hallamos [siguiendo el análisis de Morrow] no sólo la teoría de la mixtura entre los dos elementos monárquico y democrático, sino también la de las tres formas de gobierno: monarquía, aristocracia y democracia. Tal mixtura tripartita no fue una invención de Dicearco, según se ha creído, sino que se encuentra ya en Platón. Polibio la consagrará en la literatura política, y como es sabido, a través de la tradición medieval, tal doctrina llegará a Locke y Montesquieu, y demás teóricos liberales de los tiempos modernos”⁵⁵.

Nota a la edición

Para esta edición se han consultado el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón y el Archivo General de la Asociación Católica de Propagandistas-CEU, donde está depositado el fondo personal de Luis Díez del Corral. En las notas a pie de página se especifica el lugar de cada carta utilizada en la edición.

El criterio utilizado en esta edición es cronológico y se han cruzado las cartas entre los correspondientes, de manera que su lectura mantenga la fisonomía de un diálogo.

En la transcripción, se han mantenido los rasgos estilísticos de los autores (p. e., en el caso de Ortega: *fluido, rigoroso*) incluyendo resaltos expresivos (p. e., mayúsculas enfáticas), así como las peculiaridades morfológicas y sintácticas (leísmos, laísmos, concordancias *ab sensum*, pares de términos con y sin consonantes implosivas del tipo *substancia/sustancia, oscuro/oscur*, etc., y otros rasgos propios de la ortografía del siglo pasado) y las distintas grafías en nombres de personas y lugares siempre que no sean una errata evidente. Se han normalizado los usos gráficos sin trascendencia fonética, pero se ha respetado la

⁵⁴ Ana SÁNCHEZ-SIERRA SÁNCHEZ, *El liberalismo en el pensamiento de Luis Díez del Corral*, ed. cit., p. 42.

⁵⁵ Luis DÍEZ DEL CORRAL, *Obras completas*, ed. cit., IV, p. 3299.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

variación que en algún momento de la historia de la escritura haya podido tener relevancia fónica. Se mantienen las grafías que indican una falta de distinción fonémica tanto si emplean el grafema que indica la articulación del sonido en cuestión como las grafías que indican la falta de distinción mediante hipercorección. Se mantienen también las grafías que pueden ser indicadoras de una pronunciación particular, así como reflejo de la reproducción de la oralidad de la lengua popular o hablada. Se mantienen las grafías propias de sistemas ortográficos distintos del académico y aquellas extrañas a la norma actual que pueden ser reflejo de la reciente adopción de un extranjerismo y el progreso de su adaptación al español. Se ha modernizado la acentuación en casos como *fue/fué*, *guión/guion* y otros similares.

Las palabras o expresiones breves en lenguas distintas al español se señalan en cursiva, incluso cuando no están resaltadas en la carta. Todo resalte de los autores se señala en cursiva.

Se ha evitado al máximo la intervención de la editora en el texto, de modo que se mantiene la versión original incluso cuando se ha detectado algún *lapsus calami* –generalmente de precisión de una fuente al citar el autor de memoria. Estos *lapsus* se señalan en nota al pie.

Toda intervención de la editora en el texto se indica entre corchetes []. Cuando una palabra o grupo de palabras ha resultado ilegible, se marca con [ileg.]. Cuando se interrumpe el manuscrito, bien porque se ha dejado una frase sin completar, bien porque falta alguna página o se han perdido unas líneas, se refleja con [...].

Las palabras que aparecen de forma abreviada en el texto se desarrollan incluyendo entre corchetes lo añadido por la editora, excepto las abreviaturas más frecuentes en los epistolarios como “Ud.”, “D.”, “Dña.”, “M.”, “Mme.”, “etc.”, “ptas.”, “cts.”, “s. r. c.” (“se ruega confirmación”), “q. b. s. m.” (“que besa su mano”), que se mantienen. Las abreviaturas utilizadas en las fechas se han desarrollado sin que se haya considerado necesario señalarlo entre corchetes. Cuando las cartas no están fechadas, se señala entre corchetes [s. f.] o se indica, también entre corchetes, la fecha que se colige de los datos de la investigación.

Todas las notas al pie, salvo que se indique lo contrario, son de la editora. En las mismas, se han anotado fechas, datos, personas aludidas, acontecimientos, etc., que se piensa que hoy requieren una explicación para un lector común.

Respecto a la puntuación, se respeta esencialmente la que aparece en las cartas, pero se ha ajustado cuando se considera que así se facilita la lectura.

La editora ha intentado intervenir en la edición sin marcar su impronta desde un punto de vista interpretativo de la obra y de la biografía de los autores de estos epistolarios, porque se trata de poner a disposición de los investigadores y del público en general nuevas fuentes, la mayoría de ellas hasta ahora inéditas o

muy poco conocidas, que completan el *corpus* textual orteguiano al tiempo que dan información de las personas con las que se carteó y de una época muy rica de nuestra historia reciente.

Por último, la editora desea expresar su agradecimiento a Iván Caja por la ayuda prestada a lo largo de todo el proceso de edición, así como a Jorge Magdaleno y a María Luisa Fernández, director y personal, respectivamente, de la Biblioteca y Archivo de la Fundación Ortega-Marañón. Su gratitud se extiende también a la familia Díez del Corral por la donación del legado de su padre y por la confianza depositada en este proyecto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- COLLAMATI, G. (2025): *Imperatori di pergamena*. Roma: Viella.
- DÍEZ DEL CORRAL, L. (1998): *Obras completas*, 4 vols. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- GRACIA, J. (2014): *Españoles eminentes: José Ortega y Gasset*. Barcelona: Taurus.
- GRAY, R. (1994): *José Ortega y Gasset: el imperativo de la modernidad*. Madrid: Espasa-Calpe.
- MARÍAS, J. (1980): *Historia de la Filosofía*. Madrid: Revista de Occidente.
- MARTÍN PUERTA, A. (2009): *Ortega y Unamuno en la España de Franco*. Madrid: Encuentro.
- MENZEL, A. (1929): *Beiträge zur Geschichte der Staatslehre*. Wien: Hölder-Pichler-Tempsky.
- ORTEGA Y GASSET, J. (2004-2010): *Obras completas*, 10 vols. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset / Taurus.
- SÁNCHEZ-SIERRA SÁNCHEZ, A. (2016): *El liberalismo en el pensamiento de Luis Díez del Corral. Los contrastes como estructura de la vida histórica*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- SÁNCHEZ-SIERRA SÁNCHEZ, A. (2023): “El magisterio vital de José Ortega y Gasset en la obra de Luis Díez del Corral”, *Revista de Estudios Políticos*, 199, pp. 41-71.
- ZAMORA BONILLA, J. (2002): *Ortega y Gasset*. Barcelona: Plaza & Janés.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET – LUIS DÍEZ DEL CORRAL

Epistolario (1945-1953)

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

[1]¹

[De Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset]

Noja (Santander)²

23 de agosto [1945]

Sr. D. José Ortega y Gasset.
Zumaya.

Mi querido amigo:

Supongo habrá recibido Vd. un ejemplar de mi libro “El liberalismo doctrinario”, que le envié hace unos días. He querido que Vd. lo tuviera recién impreso por una cierta relación de paternidad³ con él, que al menos filialmente le atribuyo.

¹ Archivo de José Ortega y Gasset en la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón (en adelante, AO), sig. C-59/13a. Carta manuscrita, de cuatro páginas tamaño cuartilla y firmada.

² Membrete tipográfico: localidad de Noja.

³ Luis Díez del Corral da cuenta a Ortega de su paternidad intelectual a través de su tesis doctoral sobre los liberales doctrinarios; señalando cómo el “Prólogo para franceses” de *La rebelión de las masas*, publicado casi diez años antes, fue un acicate indispensable en la elaboración de su arduo trabajo de investigación. Señala Ortega en dicho prólogo: “quiero tener el valor de afirmar que este grupo de los doctrinarios, de quienes todo el mundo se ha reído y ha hecho moñas escurriiles es, a mi juicio, lo más valioso que ha habido en la política del continente durante el siglo XIX. Fueron los únicos que vieron claramente lo que había que hacer en Europa después de la Gran Revolución” (José ORTEGA Y GASSET, *Obra completa*, 10 vols. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset / Taurus, 2004-2010, vol. IV, p. 358. En adelante, todas las citas de las *Obra completa* de Ortega se realizan según esta edición).

Cuando comencé a trabajar sobre las ideas políticas de los doctrinarios, las líneas que les dedica en su Prólogo para franceses de la “Rebelión de las Masas”⁴ me dieron necesitados ánimos y la esperanza de que el esfuerzo que en la tarea pusiese no resultaría infructuoso. Vd., mejor que nadie, puede asegurarlo. Por eso espero ansiosamente su parecer.

Bien sabe Vd. las dificultades que el tema ofrece; la amplitud y la diversidad de matices de un pensamiento tan rico y sutil como el de los doctrinarios. Llevado por la intención de recogerlo con la mayor fidelidad posible el libro ha resultado demasiado prolífico y abigarrado. Le encuentro bastantes más reparos de los que suele descubrir un autor a su obra reciente; pero, de todas formas, espero que rememorar en estos graves y confusos momentos un pensamiento político de tan subidas calidades como el de nuestros doctrinarios, puede ser de general provecho.

Mucho celebro que después de ya tantos años de desgracia, se encuentre Vd. entre nosotros, y que tengamos la posibilidad de oírle los antiguos discípulos, que nunca quieren dejar de serlo.

Recuerdos afectuosos para su familia, a los que se unen los de Rosario y Pablo⁵, queda de Vd. suyo su afmo⁶ amigo

Luis Díez del Corral

Noja (Santander) por Besanga⁷.

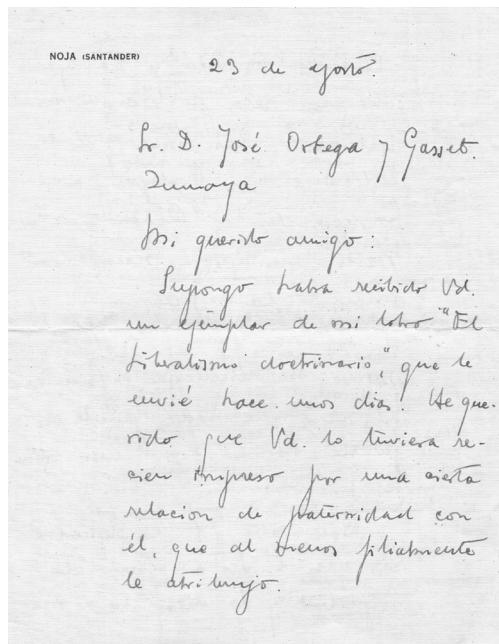
⁴ Ortega, en pleno exilio, edita en francés con un prólogo extenso *La rebelión de las masas*. Lo firma en la localidad de Oegstgeest, cercana a la Universidad de Leiden (Holanda), en mayo de 1937.

⁵ En 1942, Luis Díez del Corral contrae matrimonio con Rosario Garnica Mansi, hija de Pablo Garnica, presidente de una de las entidades financieras más importantes de España, el Banco Español de Crédito (Banesto). Resulta frecuente que, en las fórmulas de despedida de su correspondencia, tanto Ortega como Díez del Corral incluyan alusiones a Rosario y a Pablo Garnica.

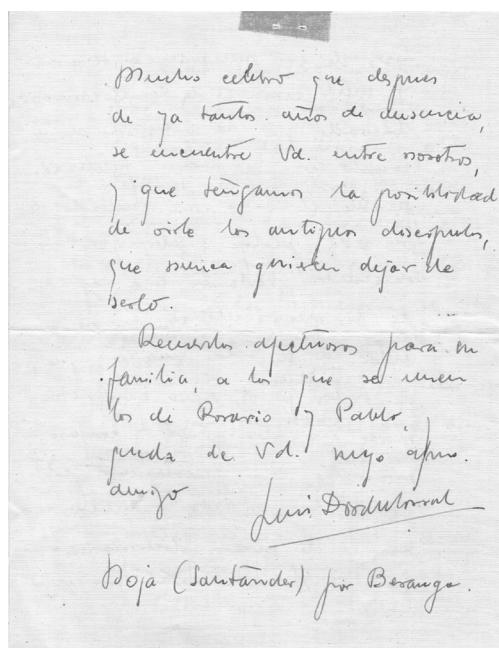
⁶ Esta abreviatura se reitera en las diversas cartas para despedirse de su maestro. Refleja un profundo afecto y cercanía dentro de la formalidad y respeto a su maestro (afmo. viene a significar afectísimo o afectuosísimo).

⁷ Ubicado después de la firma, a modo de postdata, escribe Luis Díez del Corral la localidad de Noja, donde se encuentra, añadiendo “por Besanga”. Besanga es una localidad del interior de Navarra no cercana ni a Noja, ni a Zumaya, a donde envía esta carta a Ortega.

Primera página de la carta.



Última página de la carta.



[2]⁸

[De José Ortega y Gasset a Luis Díez del Corral]

Lisboa, 28 de septiembre de 1945

Sr. Don Luis Díez del Corral
*Noja, (Santander)*⁹

Mi querido amigo: Recibí su libro en el momento de partir y su tarjeta cuando ya estaba de viaje y tuvo que serme remitida aquí.

Escuso decirle la emoción que me ha causado ver cómo su libro cumple un profundo deseo manifestado por mí en lo que escribí el año 1937. Mis palabras¹⁰, en efecto, eran muy deliberadamente un acto de corrupción de menores. Se trataba de conquistar para este tema y trabajo un hombre joven y diestro. Ignoro, claro está, si previamente a esos párrafos de mi escrito existía en Vd. el apetito de sumergirse en ese asunto y solo necesitaba una espoleta para que se lograse el disparo. En cualquiera de los casos me es igual ya que veo cómo de uno o de otro modo, para sugerir o para colaborar, han servido mis palabras.

El escritor, sobre todo viejo escritor, es el eterno naufrago que arroja una botella al agua la cual contiene su mensaje.

Con muchos saludos a Rosario y a Pablo reciba un abrazo de su amigo

Ortega

⁸ Archivo General de la Asociación Católica de Propagandistas-CEU. Colección Luis Díez del Corral (en adelante, AG-ACdP-ADC), sig. 20. Carta de una hoja mecanografiada, con firma manuscrita.

⁹ Aparece subrayado.

¹⁰ Ortega, en dicho prólogo, expresa sus dudas respecto a que el público francés realmente conozca el pensamiento doctrinario, valioso en sí mismo, ya que “no existe un sólo libro donde se haya intentado precisar lo que aquel grupo de hombres pensaba, como, aunque parezca increíble, no hay tampoco un libro medianamente formal sobre Guizot ni sobre Royer-Collard” (IV, 359). En la misiva reconoce Ortega que su propósito deliberado era atraer a un joven investigador dispuesto a asumir la responsabilidad de abordar esa tarea y afrontar el vacío existente en torno a la cuestión. “Garantizo –afirma Ortega– a quien se proponga formular con rigor sistemático las ideas de los doctrinarios, placeres de pensamiento no esperados y una intuición de la realidad social y política totalmente distinta de la usada. Perdura en ellos activa la mejor tradición racionalista en que el hombre se compromete consigo mismo a buscar cosas absolutas; pero a diferencia del racionalismo linfático de enciclopedistas y revolucionarios, que encuentra lo absoluto en abstracciones *bon marché*, descubren ellos lo histórico como el verdadero absoluto” (*idem*).

Lisboa, 28 de Setiembre de 1945

Sr. Don Luis Díez del Corral

Noja, (Santander)

Mi querido amigo: Recibí su libro en el momento de partir y su tarjeta cuando ya estaba de viaje y tuvo que serme remitida aquí.

Escuso decirle la emoción que me ha causado ver como su libro cumple un profundo deseo manifestado por mí en lo que escribí el año 1937. Mis palabras, en efecto, eran muy deliberadamente un acto de corrupción de menores. Se trataba de conquistar para este tema y trabajo un hombre joven y diestro. Ignoro, claro está, si previamente a esos párrafos de mi escrito existía en Vd el apetito de sumergirse en ese asunto y solo necesitaba una espoleta para que se lograse el disparo. En cualquiera de los casos me es igual ya que veo como de uno o de otro modo, para sugerir o para colaborar, han servido mis palabras.

El escritor, sobre todo viejo escritor, es el eterno naufrago que arroja una botella al agua la cual contiene su mensaje.

Con muchos saludos a Rosario y a Pablo reciba un abrazo
de su amigo

Otega

[3]¹¹

[De Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset]

Embajada de España en París¹²

27 de noviembre de 1948

Sr. D. José Ortega y Gasset
Bárbara de Braganza 12
MADRID

Querido D. José:

Muchas gracias por el envío de la magnífica acta fundacional del Instituto de Humanidades¹³. Me ha producido una gran alegría, en primer lugar, por haberse V. lanzado ya a tan prometedora empresa y, en segundo lugar, por la forma en que lo ha hecho. No sabe V. lo bien que sienta aquí su proclamación de la calma, entre las angustias que se sienten y sobre todo se predicen.

Tan oportuno he encontrado su escrito que me permite aconsejarle su inmediata publicación en París. Valdecasas¹⁴ era de la misma opinión, que supongo le habrá expuesto a V. Yo no le he escrito antes porque deseaba anticiparle algo positivo y, en efecto, me he puesto en relación con diversas personas para ver las posibilidades con que contábamos. La última y más interesante es la de "La Table Ronde"¹⁵, que, como ya le he dicho varias veces, me parece la revista

¹¹ AO, sig. C-59/13b. Carta mecanografiada en una hoja por las dos caras, con firma manuscrita. El cuarto párrafo está subrayado al margen con un lápiz rojo. En la segunda página, bajo la firma, hay un añadido manuscrito por Díez del Corral en tinta negra.

¹² Membrete tipográfico, que aparece también en las cartas siguientes. En 1948, es nombrado consejero cultural en la Embajada de España en París, puesto que desempeña hasta finales de 1950. En la carta aparece París sin tilde.

¹³ En la Fundación Ortega-Marañón se encuentra el folleto del curso al que alude con agraciamento Luis Díez del Corral. Se puede consultar dicho prospecto, que, a modo de prueba de imprenta, contiene las correcciones autógrafas de José Ortega y Gasset. AO, sig. B-155/5. Véase en *Obras completas*, "Instituto de Humanidades", VI, 533 y ss.

¹⁴ Se refiere a Alfonso García-Valdecasas (1904-1993), alumno de Ortega en la Universidad Central, catedrático de Filosofía del Derecho desde 1930 y colaborador cercano en el proyecto del Instituto de Humanidades.

¹⁵ Considera Luis Díez del Corral que *La Table Ronde* es la revista más interesante y prestigiosa en lengua francesa. Propone a Ortega publicar el acta fundacional del Instituto de Humanidades en ella, aunque pueda encontrar ciertos inconvenientes a los que no alude explícitamente. Ortega no publicará el acta fundacional del Instituto de Humanidades en *La Table Ronde*; pero sí un texto siete meses después de la sugerencia y gestiones de su discípulo: "L'amour chez

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

de más altura en la actualidad. Ayer vi con Estelrich¹⁶ a su secretario Thierry Maulnier, que ha acogido con mucha simpatía la idea.

No sé si encontrará V. algún inconveniente para la inmediata publicación de su escrito; pero me atrevo a adelantar que no pocos de los que puedan presentarse, si en ello se piensa un poco, tornanese en argumentos favorables. El hecho de que sea un escrito hasta cierto punto de ocasión, el carácter jovial y emprendedor que tiene, los mismos problemas de organización del trabajo intelectual que V. toca, son extremos que no pueden menos de interesar actualmente al público parisén.

Espero sus noticias para concretar la cuestión con "La Table Ronde" y, de todas formas, me permito sugerirle la conveniencia de dar, si no el indicado escrito, algún otro, pues considero que tanto el momento actual como el instrumento publicitario que le indico son los más adecuados para tomar contacto con los medios intelectuales parisinos.

Por fin, en el cuarto intento, he podido entrevistarme con Mlle. Malclès¹⁷. Recién llegada a París cayó enferma y no he podido verla hasta hace unos diez días. Me recibió muy amablemente y me ha dado toda clase de facilidades para sacar libros de su biblioteca y adquirir, por su mediación, los que desee. Por lo que se refiere a sus peticiones, se encargó de la compra de los libros que no le he enviado a V., dejándole para ello el dinero cobrado en Stock. El total, según consta en la factura que le entregué con varios libros a principios de octubre, es de 14.302 francos¹⁸. En cuanto a los libros que le he enviado, no me acuerdo ya de su importe, y no merece la pena que nos ocupemos de ello. No hay que decir que también en este particular me tiene a su entera disposición.

Stendhal", en el número de julio de 1949, pp. 1066-1084. Es un trabajo de 1926, que había sido recogido en 1941 en su obra *Estudios sobre el amor*.

¹⁶ Se refiere a Joan Estelrich (1896-1958); pertenece a la red de relaciones intelectuales que orbitaban en torno a la *Revista de Occidente*, especialmente en su dimensión internacional: actuó como intermediario cultural entre España y Francia. La misiva da cuenta de ello. Estelrich fue el anfitrión de una reunión, auspiciada por el político catalán Cambó, en la que participaron junto a Ortega, Gregorio Marañón o Fernando de los Ríos, entre otros. En este encuentro, celebrado en el hotel Ritz de Barcelona, se intentó preparar una salida a la situación política nacional tras la dictadura de Primo de Rivera y el gobierno formado por el general Dámaso Berenguer (Javier ZAMORA BONILLA, *Ortega y Gasset*. Barcelona: Plaza & Janés, 2002, p. 310).

¹⁷ Se refiere a Noëlle Malclès, directora de la biblioteca de la Universidad de La Sorbona. En 1935, Ortega pronuncia el discurso inaugural del Segundo Congreso Internacional de Bibliotecarios organizado por la IFLA (Internacional Federation of Library Associations and Institutions) en París. Este episodio brindó a Ortega el apoyo intelectual y bibliográfico de la directora de la biblioteca de la Sorbona. Un acceso privilegiado a las fuentes y recursos del que también fue beneficiario Díez del Corral, especialmente, para la preparación del curso sobre el Régimen mixto para el Instituto de Humanidades de Ortega.

¹⁸ Subrayado en tinta negra.

Por cierto que cuando llegué a la Biblioteca de la Sorbona encontré a Mlle. Malclès muy ocupada en la lectura del libro de Adolf Menzel¹⁹ para encontrarle la cita que V. deseaba. Supongo que le habrá escrito explicándole su fracaso: ninguna nota del libro hacía alusión al tema “Traslatio Imperii”. Como expresión técnica supongo se refiere al traslado de la potestad imperial de los romanos a Carlomagno y le sugiero la posibilidad de encontrar alguna orientación en el libro de Dempf “Sacrum Imperium”.

Por la valija le envío textos de la UNESCO sobre los “Derechos del Hombre”. Supongo que le interesarán y no dejarán de divertirle²⁰. Le ruego que me envíe más folletos sobre el Instituto de Humanidades, pues los que me mandó ya los he repartido.

Mucho desearía poder colaborar con Vd., dentro de la escasa medida de mis fuerzas, en la tarea del nuevo Instituto. Sigo preocupado con la cuestión del “Régimen mixto” de que le hablé el año pasado, así como con Tocqueville. También me interesa mucho ahora el goticismo, en especial su arquitectura. Recojo y leo todo lo que puedo sobre el particular y son ya varias decenas las

¹⁹ Adolf Menzel (1857-1938), jurista austriaco, especialista en teoría del Estado y experto en ciencias políticas. Ortega, como se puede leer en la carta, y hemos visto de manera más detallada en la presentación de estos documentos, está interesado en el concepto técnico de la *traslatio Imperii*. Este concepto se inserta en el contexto de su primer curso sobre Toynbee del Instituto de Humanidades de esta fecha. “La palabra *traslatio* implica que, en el paso del poder, se deja una herencia, una transmisión –ya sea simbólica, espiritual o concreta– de una legitimidad. La sucesión, en cambio, no implica necesariamente la continuidad, sino un relevo puramente cronológico. Que un imperio suceda a otro no significa que se presente necesariamente como su heredero” (Giovanni COLLAMATI, *Imperatori di pergamena*. Roma: Viella, 2025, p. 136). Ortega entiende la legitimidad política, “vida como libertad”, donde el orden en las instituciones no se impone coactivamente, sino que se expresan en la estructura vital de la sociedad. Para Ortega, de alguna manera, el recuerdo del Imperio Romano inspira las diversas formas de Estado (*vid.*, IV, 352).

²⁰ Probablemente, Luis Díez del Corral se refiere a un ejemplar de *El Correo de la UNESCO*, fundado en 1948 como órgano de difusión cultural de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, que se convirtió en un instrumento privilegiado de diplomacia cultural en el período de posguerra. En ese marco, la revista contribuyó decisivamente a la divulgación de los principios de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, integrando la reflexión filosófica y artística en una pedagogía global de la convivencia. Véase *El Correo de la UNESCO*, n.º 1 (noviembre 1948) y ss.; disponible en línea en <https://es.unesco.org/courier>. La datación de la carta es anterior, pero muy cercana, a la solemne proclamación de la Declaración Universal de los Derechos, que fue en París el 10 de diciembre de 1948. ¿Por qué Luis Díez del Corral afirma que la lectura puede interesar y divertir a Ortega? Interesar, porque Ortega en sus obras, especialmente en *La rebelión de las masas*, ha advertido del peligro de la colectivización y ha defendido la autonomía del individuo frente al Estado, y los derechos humanos pueden tener un papel esencial en esta cuestión. Pero el pensamiento orteguiano vital e histórico no entiende la absolutización de los derechos abstrayéndolos de toda realidad. Ortega y Gasset considera que los derechos verdaderos aparecen y se consolidan en la historia (IV, 360).

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

catedrales que hemos visto. Me acuerdo mucho de sus opiniones sobre el hombre gótico²¹, y celebraría, si se decide V. a venir por aquí, que visitáramos juntos estos portentosos edificios medioeves.

Haga el favor de decir a Julián Marías que no se le olviden mis encargos y que le escribiré dentro de poco.

Con recuerdos para su familia, reciba un fuerte abrazo de su buen amigo

Luis Díez del Corral

M. Malclès acaba de telefonearme para decirme que le tiene preparados unos cuantos libros y que deseaba entregárselos, por encargo de Vd., a Bermejo para enviarlos por la valija. Ha quedado en que nos veamos el lunes para presentarse a Bermejo, aunque no era necesario para utilizar la valija²².

²¹ Para Ortega el hombre gótico es el hombre medieval. Es un tipo humano, que se enfrentaba a dos posibles formas de vida, dos cauces; uno orientado por las tradiciones y antiguos usos de sus antepasados y otro, por las formas de vida grecorromanas, con su carácter formal y ejemplar. Esta doble vía es esencial para entender Europa y entender el fenómeno de las nacionalidades (*vid. VI, 775*). Sobre la voluntad gótica, transcribía en 1911 Ortega de Worringer (*Problemas formales del arte gótico*): “La pasión de movimiento que existe en esta geometría vitalizada –preludio a la matemática vitalizada de la arquitectura gótica– violenta nuestro ánimo y le obliga a un esfuerzo antinatural. Una vez rotos los límites naturales de la movilidad orgánica, no hay detención posible: la línea se quiebra de nuevo, de nuevo es impedida en su tendencia a un movimiento natural; nueva violencia la aparta de una conclusión tranquila y le impone nuevas complicaciones” (“El hombre gótico”, en “Arte de este mundo y del otro”, I, 449).

²² Postdata manuscrita.



Arch

Embajada de España
en
París

27 de noviembre de 1948.

Sr. D. José Ortega y Gasset
Barbara de Braganza 12
MADRID

Querido D. José:

Muchas gracias por el envío de la magnifica ~~acta~~ fundacional del Instituto de Humanidades. Me ha producido una gran alegría, en primer lugar, por haberse V. lanzado ya a tan prometedora empresa y, en segundo lugar, por la forma en que lo ha hecho. No sabe V. lo bien que sienta aquí su proclamación de la calma, entre las angustias que se sienten y sobre todo se predicen.

Tan oportuno he encontrado su escrito que me permito aconsejárle su inmediata publicación en París. Valdecasas era de la misma opinión, que suongo le habrá expuesto a V. Yo no le he escrito antes porque deseaba anticiparle algo positivo y, en efecto, me he puesto en relación con diversas personas para ver las posibilidades con que contábamos. La última y más interesante es la de "La Table Ronde", que, como ya le he dicho varias veces, me parece la revista de más altura en la actualidad. Ayer vi con Estelrich a su secretario Thierry Maulnier, que ha acogido con mucha simpatía la idea.

No sé si encontraré V. algún inconveniente para la inmediata publicación de su escrito; pero me atrevo a adelantar que no pocos de los que puedan presentarse, si en ello se piensa un poco, tornan en argumentos favorables. El hecho de que sea un escrito hasta cierto punto de ocasión, el carácter jovial y emprendedor que tiene, los mismos problemas de organización del trabajo intelectual que V. toca, son extremos que no pueden menos de interesar actualmente al público parisien.

Espero sus noticias para concretar la cuestión con "La Table Ronde" y, de todas formas, me permito sugerirle la conveniencia de dar, si no el indicado escrito, algún otro, pues considero que tanto el momento actual como el instrumento publicitario que le indico son los más adecuados para tomar contacto con los medios intelectuales parisinos.

Por fin, en el cuarto intento, he podido entrevistarme con Mlle. Malclès. Recién llegada a París cayó enferma y no he podido verla

2-25

hasta hace unos diez días. Me recibió muy amablemente y me ha dado toda clase de facilidades para sacar libros de su biblioteca y adquirir, por su mediación, los que deseé. Por lo que se refiere a sus peticiones, se encargó de la compra de los libros que no le he enviado a V., dejándole para ello el dinero cobrado en Stock. El total, según consta en la factura que le entregué con varios libros a principios de octubre, es de 14.302 francos. En cuanto a los libros que ~~yo~~ le he enviado, no me acuerdo ya de su importe, y no merece la pena que nos ocupemos de ello. No hay que decir que también en este particular me tiene a su entera disposición.

Por cierto que cuando llegué a la Biblioteca de la Sorbona encontré a Mlle. Malclès muy ocupada en la lectura del libro de Adolf Menzel para encontrarle la cita que V. deseaba. Supongo que le habrá escrito explicandole su fracaso: ninguna nota del libro hacia alusión al tema "Traslatio Imperii". Como expresión técnica supongo se refiere al traslado de la potestad imperial de los romanos a Carlomagno y le sugiero la posibilidad de encontrar alguna orientación en el libro de Denys "Sacrum Imperium".

Por la valija le envío textos de la UNESCO sobre los "Derechos del Hombre". Supongo que le interesarán y no dejaran de divertirle. Le ruego que me envíe más folletos sobre el Instituto de Humanidades, pues los que me mandó ya los he repartido.

Mucho desearía poder colaborar con V., dentro de la escasa medida de mis fuerzas, en la tarea del nuevo Instituto. Sigo preocupado con la cuestión del "Regimen mixto" de que le hablé el año pasado, así con con Tocqueville. También me interesa mucho ahora el goticismo, en especial su arquitectura. Recojo y leo todo lo que puedo sobre el particular y son ya varias decenas las catedrales que hemos visto. Me acuerdo mucho de sus opiniones sobre el hombre gótico, y celebraría, si se decide V. a venir por aquí, que visitáramos juntos estos portentosos edificios medioeves.

Haga el favor de decir a Julián Maris que no se le olviden mis encargos y que le escribiré dentro de poco.

Con recuerdos para su familia, reciba un fuerte abrazo de su buen amigo

François Delteil

M. Malclès acaba de telefonearme para decirme que le tiene preparados unos cuantos libros y que deseaba entregárselos, por encargo de Ud., a Benito para enviarlos por la valija. Ha quedado en que nos veamos el lunes para presentar a Benito, aunque no sea necesario para subir la valija.

[4]²³

[De Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset]

Embajada de España en París

París, 23 de Febrero de 1949

Sr. Don José ORTEGA Y GASSET.
MADRID.

Querido Don José:

Hace un par de días que me llamó Mlle. Ma[l]clès muy preocupada porque, según le había escrito Vd. no habían llegado a su poder los libros que últimamente le había enviado. Ya sabe Vd. lo impresionable que es su buena amiga, a la que verdaderamente se podría aplicar con exactitud la palabra "désolée". Lo que había ocurrido con los libros es que por una equivocación del servicio de valijas de la Embajada no habían sido remitidos durante mi ausencia, a pesar de que se me aseguró lo contrario a mi vuelta de Madrid. Ya los he enviado personalmente hace unos días y espero que estarán en su poder. Si todavía no los ha recibido, puede enviar a buscarlos a la sección de valijas del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Hace unos días estuve cenando en casa Gabriel Marcel²⁴ que me preguntó mucho por Vd. y por sus conferencias en el Instituto de Humanidades. Tiene muchos deseos de verle por aquí y piensa invitarle como Presidente que es de la Asociación "Les Amitiés Européennes"²⁵. El sábado pasado estuve en un almuerzo dado por dicha asociación en honor del Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica. Asistieron un centenar de personas: entre los escritores que

²³ AO, sig. C-59/13c. Carta mecanografiada en una hoja por las dos caras, con firma manuscrita. En la segunda página, bajo la firma, hay un añadido manuscrito por Díez del Corral en tinta negra.

²⁴ Gabriel Marcel fue un filósofo francés (1889-1973). En 1924 se convierte al catolicismo y es considerado junto con H. Bergson y M. Blondel como precursores de la corriente personalista.

²⁵ Les Amitiés Européennes, fundada en París en 1926, fue una asociación cultural orientada a estrechar los vínculos intelectuales entre las naciones europeas tras la Primera Guerra Mundial, mediante conferencias, publicaciones y redes de intercambio académico.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

conocía Daniel Halevy²⁶, Fabre-Luce²⁷, Bastid²⁸, etc.; destacados industriales y financieros y bastantes políticos desde el grupo radical-socialista hasta el sector monárquico más ligado al Conde de Paris. Al final de la comida el homenajeado expuso sus ideas sobre la viabilidad política de la unidad europea.

También Monsieur Voisin²⁹, Secretario de la Unión francesa federalista, –en íntima relación con la Asociación presidida por Marcel– tiene deseos de que dé Vd. una conferencia en su centro a la que, según él, asistiría una nutrida y calificada concurrencia de escritores y políticos interesados en los fines que dicha asociación persigue.

Como ve se habla de Vd. por estas tierras, a las que se debe animar a venir para pasar algún tiempo, aprovechando su proyectado viaje a Alemania. Pienso hacer una escapada allí dentro de unas semanas y le tendré también al corriente de mis impresiones sobre ese país.

Trabajo más de lo que Vd. se figura, en especial sobre los problemas del “régimen mixto” que cada día me parecen más interesantes. En cuanto a la adquisición de libros he dado últimamente algunos buenos golpes.

Mucho siento no haber estado en sus últimas conferencias, que según me dicen y escriben los amigos han sido magníficas. Mi más cordial felicitación por el éxito conseguido en todos los aspectos.

Con recuerdos para los tuyos, reciba un abrazo de su buen amigo

Luis Díez del Corral

¿Cuántos paquetes de libros ha recibido Vd.?³⁰

²⁶ Daniel Halévy (1872-1962), historiador y literato francés.

²⁷ Alfred Fabre-Luce (1899-1983) fue un escritor, periodista y ensayista francés, conocido por su estilo provocador y sus posturas políticas controvertidas, que evolucionaron desde el liberalismo y el europeísmo hasta un conservadurismo crítico con la democracia parlamentaria.

²⁸ Se refiere a Paul Bastid (1892-1974), historiador del pensamiento político francés. Destaca su obra *Sieyès et sa pensée* (1939), estudio fundamental sobre el abate Sieyès y el nacimiento del constitucionalismo moderno.

²⁹ Probablemente se refiere a André Voisin (pseudónimo de André Bourgeois, 1912-1990), dirigente francés del movimiento federalista de la posguerra. Fue secretario general de “La Fédération” (un influyente grupo federalista francés) y en 1952 fue llamado a presidir el comité ejecutivo de la Union Française des Fédéralistes (UFF).

³⁰ Postdata manuscrita.



Embajada de España
en
París

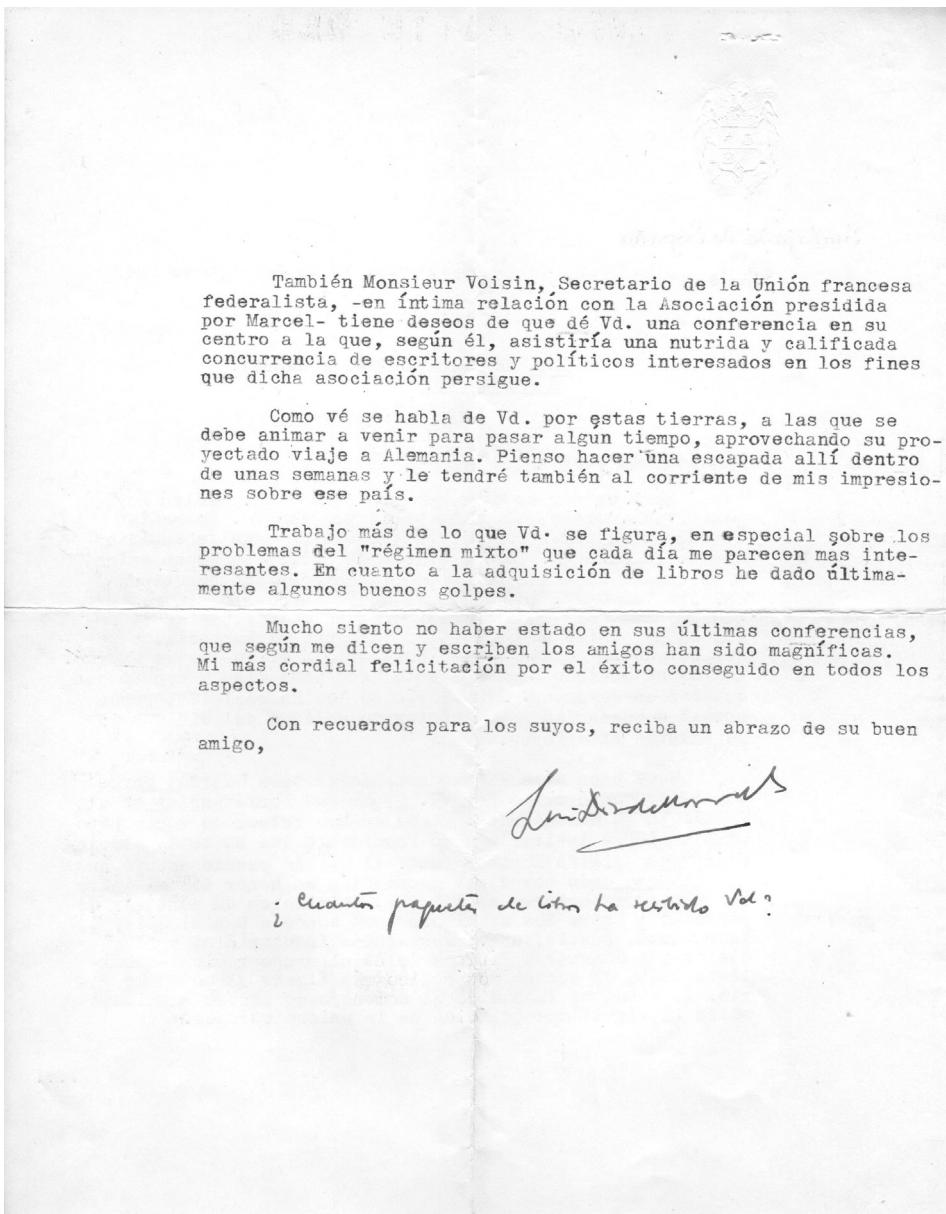
Paris, 23 de Febrero de 1949

Sr. Don José ORTEGA Y GASSET.
M A D R I D.

Querido Don José :

Hace un par de días que me llamó Mlle. Maclès muy preocupada porque, según le había escrito Vd. no habían llegado a su poder los libros que últimamente le había enviado. Ya sabe Vd. lo ompresionable que es su buena amiga, a la que verdaderamente se podría aplicar con exactitud la palabra "désolé". Lo que había ocurrido con los libros es que por una equivocación del servicio de valijas de la Embajada no habían sido remitidos durante mi ausencia, a pesar de que se me aseguró lo contrario a mi vuelta de Madrid. Ya los he enviado personalmente hace unos días y espero que estaran en su poder. Si todavía no los ha recibido, puede enviar a buscarlos a la sección de valijas del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Hace unos días estuve cenando en casa Gabriel Marcel que me preguntó mucho por Vd. y por sus conferencias en el Instituto de Humanidades. Tiene muchos deseos de verle por aquí y piensa invitarle como Presidente que es de la Asociación "Les Amitiés Européennes". El sábado pasado estuve en un almuerzo dado por dicha asociación en honor del Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica. Asistieron un centenar de personas : entre los escritores que conocía Daniel Halevy, Fabre-Luce, Bastid, etc.; destacados industriales y financieros y bastantes políticos desde el grupo radical-socialista hasta el sector monárquico más ligado al Conde de París. Al final de la comida el homenajeado expuso sus ideas sobre la viabilidad política de la unidad europea.



[5]³¹

[De Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset]

Embajada de España en París

11 de octubre de 1949

Sr. D. José Ortega y Gasset
Madrid

Querido D. José:

Le he enviado por valija el libro de Rosenzweig³². Si quiere tenerlo pronto en su poder, lo mejor será que envíe a buscarlo a la oficina de valijas del Ministerio.

Ando dándole vueltas al título del curso en el Instituto de Humanidades y hasta ahora lo mejor que se me ha ocurrido es “Historia del régimen mixto como idea y forma política”. La redacción no es muy afortunada, pero me parece conveniente recoger en la rotulación la expresión amplia y poco comprometedora de “régimen mixto” junto con la precisión del doble enfoque de “idea y forma política”³³. Trabajo cuanto puedo en la preparación de las conferencias

³¹ AO, sig. C-59/13ch. Carta mecanografiada de una página, con firma manuscrita. Está recortada a tamaño cuartilla, probablemente para que cupiera en el sobre.

³² Rosenzweig es un filósofo y teólogo judío alemán. La obra a la que se refiere la misiva es *Hegel und der Staat*, presente entre los volúmenes de la biblioteca personal de Ortega (sig. ORT 1 Heg ROS). En esta obra Rosenzweig, siguiendo un método propio de la Historia de las ideas, critica el pensamiento político de Hegel, especialmente su concepción del Estado como culminación del espíritu objetivo. El origen de esta obra del pensador alemán es su tesis doctoral defendida en 1912 en la Universidad de Friburgo y dirigida por F. Meinecke. Entre Ortega y Rosenzweig no hubo una relación directa que se pueda documentar. Cuando Ortega visitó a Edmund Husserl en Friburgo en 1934, Rosenzweig había fallecido ya cinco años antes. Pero la temática del Estado y el sentido de la historia sí estarían muy en consonancia, como hemos desarrollado en la presentación de esta correspondencia con la temática y las preocupaciones de Ortega en este momento histórico.

³³ Para el curso 1949-1950, Luis Díez del Corral es invitado a explicar la doctrina del régimen mixto, que como se puede ver a lo largo de la correspondencia es, junto con Tocqueville, un tema que interesa a Díez del Corral desde el doble enfoque de ideas y formas políticas. La doctrina del régimen mixto, con diversos enfoques o versiones, es un legado sobresaliente de la filosofía política del mundo antiguo y viene a significar la combinación de monarquía y democracia en Platón; oligarquía y democracia en Aristóteles; monarquía, aristocracia y democracia en Polibio. Esta doctrina es resucitada por los escolásticos. En la época moderna se pueden vislumbrar sus ecos en la teoría de la división de poderes.

y mucho le agradeceré me haga las indicaciones bibliográficas y de todo orden que estime oportunas.

Le adjunto la última liquidación de la traducción de su libro "Ideas y creencias", que me envía Stock. Vd. me dirá lo que quiere que haga con el importe.

Con recuerdos afectuosos para su familia, reciba un fuerte abrazo de su buen amigo

Luis Díez del Corral

6 rue de La Tremoille
Paris

Embajada de España
en
París

11 de octubre de 1949

Sr. D. José Ortega y Gasset
M a d r i d

Querido D. José:

Le he enviado por valija el libro de Rosenzweig. Si quiere tenerlo pronto en su poder, lo mejor sera que envie a buscarlo a la oficina de valijas del Ministerio.

Ando dandole vueltas al titulo del curso en el Instituto de Humanidades y hasta ahora lo mejor que se me ha ocurrido es "Historia del regimen mixto como idea y forma politica". La redaccion no es muy afortunada, pero me parece conveniente recoger en la rotulación la expresion amplia y poco comprometedora de "regimen mixto" juntamente con la precision del doble enfoque de "idea y forma politica". Trabajo cuanto puedo en la preparacion de las conferencias y mucho le agradeceré me haga las indicaciones bibliograficas y de todo orden que estime oportunas.

Le adjunto la ultima liquidacion de la traducción de su libro "Ideas y creencias", que me envía Stock. Vd. me dirá lo que quiere que haga con el importe.

Con recuerdos afectuosos para su familia, reciba un fuerte abrazo de su buen amigo

6 rue de La Tremoille
Paris

[6]³⁴

[De Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset]

Embajada de España en París

17 de octubre de 1949

Sr. D. José Ortega y Gasset
MADRID

Querido D. José:

Recibí su telegrama en que me comunica la conveniencia de comenzar el curso que me ha encargado el día 9 de noviembre. Haré todo lo posible por que así sea, pero no sé si para esa fecha tendré ultimados los asuntos que aquí me retienen y podré encontrarme en Madrid. De otra parte, me gustaría disponer de algunos días más para preparar el curso como es debido. Trabajo bastante y con ganas: ya tengo terminada y en limpio la primera conferencia y adelantada la segunda. Resulta un poco estrecho el marco de cuatro conferencias, pero así se ve uno obligado a condensar más y les evitaré no pocas tonterías.

Si fuera posible daría comienzo al curso entre el 20 y 25 de noviembre, para dar dos conferencias en dicho mes y las otras dos a comienzos de diciembre, quedando tiempo para un coloquio en ese mes y los otros tres en enero.

Hernando³⁵ me ha contado algunos incidentes con motivo del curso; espero que no tengan importancia y que su curso dé comienzo en la fecha que tenía Vd. pensada.

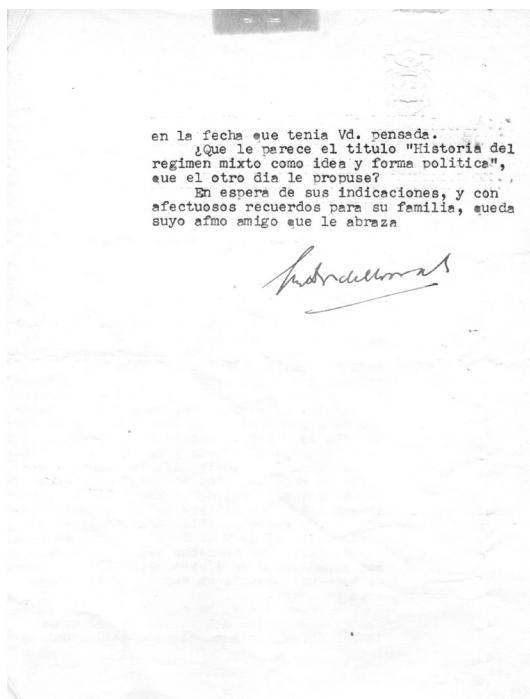
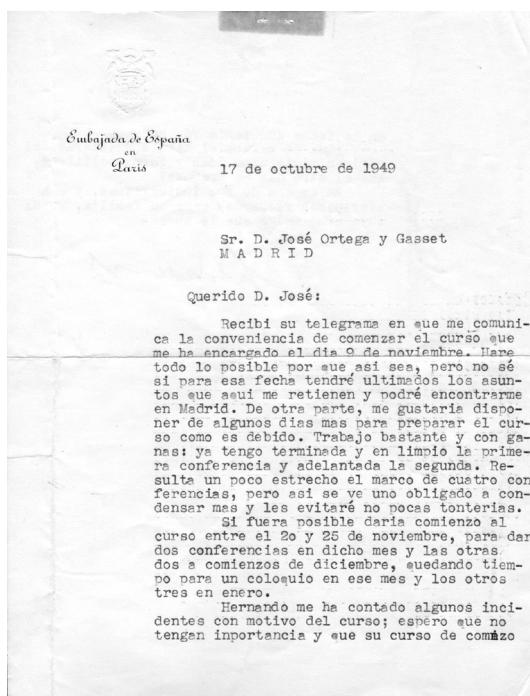
¿Qué le parece el título “Historia del régimen mixto como idea y forma política”, que el otro día le propuse?

En espera de sus indicaciones, y con afectuosos recuerdos para su familia, queda suyo afmo. amigo que le abraza

Luis Díez del Corral

³⁴ AO, sig. C-59/13d. Carta mecanografiada en una hoja por las dos caras, con firma manuscrita. Está recortada a tamaño cuartilla, probablemente para que cupiera en el sobre. Luis Díez del Corral escribe el mismo día una misiva dirigida al coorganizador junto a Ortega del Instituto de Humanidades, el filósofo Julián Marías (1914-2005), ubicada también en AO, sig. C-59/13e. Marías era discípulo de Ortega y amigo personal de Luis Díez del Corral. Compartieron crucero por el Mediterráneo en 1933. La carta tiene similar contenido, aunque escrita en un tono de mayor confianza.

³⁵ Se refiere a Teófilo Hernando (1881-1976), médico y humanista.



[7]³⁶

[De José Ortega y Gasset a Luis Díez del Corral]

INSTITUTO DE HUMANIDADES
AULA NUEVA.- SERRANO, 52
TELÉFONO 25 46 63.- MADRID³⁷

19 Octubre 1949

Sr. D. Luis Díez del Corral
6 Rue de la Tremoille
Embajada de España en
PARIS

Querido amigo:

Le puse a usted un telegrama porque conviene enormemente al programa de este año que empiece lo antes posible el coloquio sobre el tema de su curso. Creo que este va a tener un gran éxito y nos va a animar a todos.

El título del curso que usted me da me parece excelente. No creo que hay[a] nada que tocar en él.

De indicaciones bibliográficas necesito que me pregunte usted más específicamente. Por el momento no se me ocurre más que recomendarle la lectura de algunos buenos libros sobre Polibio que pueden ser (ambos con el título Polibio) el de Laqueur o Wunderer³⁸.

Aquí estoy a su disposición. Un abrazo de

Ortega

³⁶ AG-ACdP-ADC, sig. 78. Carta de una hoja mecanografiada, con firma manuscrita y un añadido de Ortega, debajo de su firma, en tinta negra. Se conservan dos copias mecanografiadas en AO, sig. CD-D/26, sin dicho añadido manuscrito.

³⁷ Membrete tipográfico del Instituto de Humanidades, correspondiente a la segunda sede, ubicada en la calle Serrano.

³⁸ Ortega recomienda dos estudios clásicos sobre Polibio a Luis Díez del Corral para la preparación de su curso sobre el Régimen mixto; el de Richard Laqueur y el de Carl Wunderer. El primero, *Polybius* (Leipzig: Teubner, 1913), ofrece una reconstrucción histórico-filológica del método del historiador, analizando su concepción de la historia como *magistra vitae*. Por su parte, Carl Wunderer, en *Polybius-Forschungen: Beiträge zur Sprach- und Kulturgeschichte* (Leipzig: Dieterich, 1898-1909), aborda principalmente los aspectos lingüísticos y culturales de la obra de Polibio –refranes, expresiones proverbiales y recursos estilísticos– destacando su valor como testimonio de la *paiδεία* helenística. Mientras Laqueur estudia la arquitectura y el método histórico de Polibio, Wunderer se centra en su lenguaje y en su inserción cultural.

Los “Polibios” –nos los tengo yo. Los leí hace años³⁹.
 El autor del libro –no bueno, pero siempre entendible sobre Maquiavelo es Renaudet, cuyo *Préreforme et humanisme* es una gran obra⁴⁰.
 Pensaré más bibliografía.

INSTITUTO DE HUMANIDADES
 AULA NUEVA - SERRANO, 52
 TELÉFONO 25 46 03. - MADRID

19 Octubre 1949

Sr.D. Luis Díez del Corral
 6 Rue de la Tremoille.
 Embajada de España en
 PARÍS
 =====

Querido amigo:

Le puse a usted un telegrama porque conviene enormemente al programa de este año que empiece lo antes posible el coloquio sobre el tema de su curso. Creo que éste va a tener un gran éxito y nos va a animar a todos.

El título del curso que usted me da me parece excelente. No creo que hay nada que tocar en él.

De indicaciones bibliográficas necesito que me pregunte usted más específicamente. Por el momento no se me ocurre mas que recomendarle la lectura de algunos buenos libros sobre Polibio que pueden ser (ambos con el título Polibio) el de Laqueur o Wunderer.

Aquí estoy a su disposición. Un abrazo de

Ortega

*Los “Polibios” – no los tengo yo. Los leí hace años.
 El autor del libro – no bueno, pero siempre entendible, sobre Maquiavelo es Renaudet, cuyo *Préreforme et humanisme* es una gran obra.
 Pensaré más bibliografía.*

³⁹ Postdata manuscrita con indicaciones bibliográficas.

⁴⁰ Augustin Renaudet (1880-1958) es un historiador de la cultura de origen francés y profesor de La Sorbona. Ortega recomienda su obra sobre Maquiavelo a Luis Díez del Corral, aunque no la considera una obra excelente. En cambio, Ortega explícitamente reconoce como una gran obra *Préreforme et humanisme à Paris pendant les premières guerres d'Italie (1494-1517)*, que fue publicada en 1916. Esta obra se encuentra en la biblioteca de Ortega con numerosas anotaciones en los márgenes y subrayados que analizamos en el estudio preliminar. Renaudet dista de entender el Humanismo renacentista como una simple vuelta a la Antigüedad clásica; y no apoya, tampoco, la idea de ruptura entre la Edad Media y el Renacimiento, sino que es partidario, al igual que Ortega y Luis Díez del Corral, de una continuidad clara. Para un mayor desarrollo de esta cuestión nos remitimos a la introducción de este trabajo. Solamente, reiterar en esta nota que este autor se circunscribe dentro de un interés amplio por la historiografía humanista francesa en la misma línea de Paul Hazard o de Burckhardt, que fue difundida en el Instituto de Humanidades y en la *Revista de Occidente* dentro de la relectura del humanismo europeo impulsada por Ortega y sus discípulos en este momento histórico.

[8]⁴¹

[De Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset]

Embajada de España en París

27 de octubre de 1949

Sr. D. José Ortega y Gasset
MADRID

Querido D. José:

Continúo trabajando con bastante intensidad en la preparación del curso, cuya fecha de comienzo desearía conocer con exactitud cuanto antes para ajustar el plan de trabajos y de viaje. Supongo que no habrá inconveniente en empezar en una fecha comprendida entre el 20 y 25 de noviembre, según le proponía en mi carta, y le agradecería mucho me contestara cuanto antes.

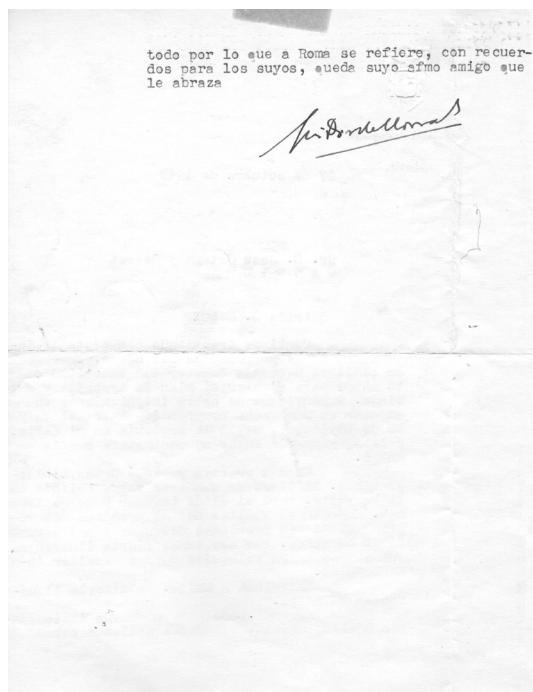
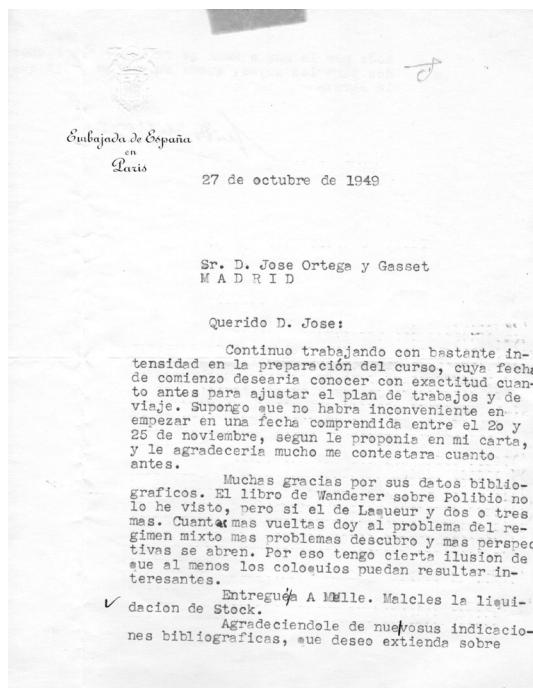
Muchas gracias por sus datos bibliográficos. El libro de Wanderer [*jic*] sobre Polibio no lo he visto, pero sí el de Laqueur y dos o tres más. Cuantas más vueltas doy al problema del régimen mixto más problemas descubro y más perspectivas se abren. Por eso tengo cierta ilusión de que al menos los coloquios puedan resultar interesantes.

Entregué a Mlle. Malclès la liquidación de Stock.

Agradeciéndole de nuevo sus indicaciones bibliográficas, que deseo extienda sobre todo por lo que a Roma se refiere, con recuerdos para los suyos, queda suyo afmo. amigo que le abraza

Luis Díez del Corral

⁴¹ AO, sig. C-59/13f. Carta mecanografiada en una hoja por las dos caras, con firma manuscrita. Está recortada a tamaño cuartilla, probablemente para que cupiera en el sobre.



[9]⁴²

[De Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset]

Embajada de España en París
Consejero Cultural

París, 14 de noviembre de 1949.

Sr. D. José Ortega y Gasset
Montesquiuza 28
MADRID

Querido Don José:

Adjunta le envío una carta para V. que me remite la Editorial Stock.

Recibí la carta de Marías sobre la fecha de comienzo del curso, con la que estoy de perfecto acuerdo. Sigo trabajando con todo interés y creo que el tema escogido puede resultar bastante fecundo. Lucho con el problema del tiempo, pues cuatro lecciones son bastante poco, y si nos limitamos a un planteamiento demasiado general del tema, resbalaremos sobre la parte más interesante del mismo. Me parece por ello conveniente que en la primera conferencia se plantee el problema con toda su generalidad a lo largo de la historia de Occidente, y que la segunda y tercera estén dedicadas en su mayor parte al estudio del tema en la Antigüedad. Creo que en el pensamiento político de Platón y de Aristóteles se esclarecen aspectos muy fundamentales con el enfoque del Régimen Mixto y vale la pena detenerse un poco en tales autores. La última conferencia pasará rápidamente sobre el problema en la Edad Media para detenerse más en la época del Renacimiento y sobre todo en el siglo XVIII.

En los cuatro días reservados para el coloquio cabría dedicar más atención al problema en la historia moderna y contemporánea, pero me parece que justamente el éxito del estudio del tema en esta época depende del planteamiento amplio que le demos en los grandes pensadores de la Antigüedad.

En cuanto a las personas que deben figurar en el coloquio, ya le hablé a V. de Nicolás Ramiro Rico⁴³ que es un hombre de un sentido crítico muy fino y

⁴² AO, sig. C-59/13g. Carta mecanografiada en una hoja por las dos caras, con firma manuscrita. Aparece también manuscrito en letra que parece de Ortega a lápiz, arriba a la izquierda de la fecha de escritura en la primera página: "Sobre 22 nov[iembre]".

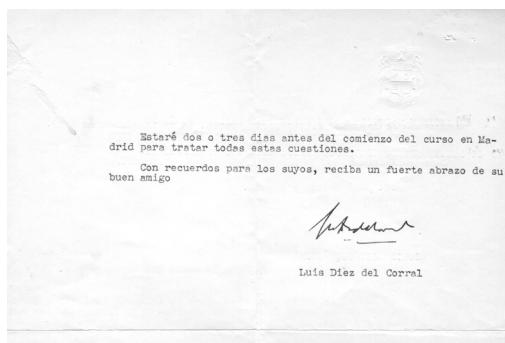
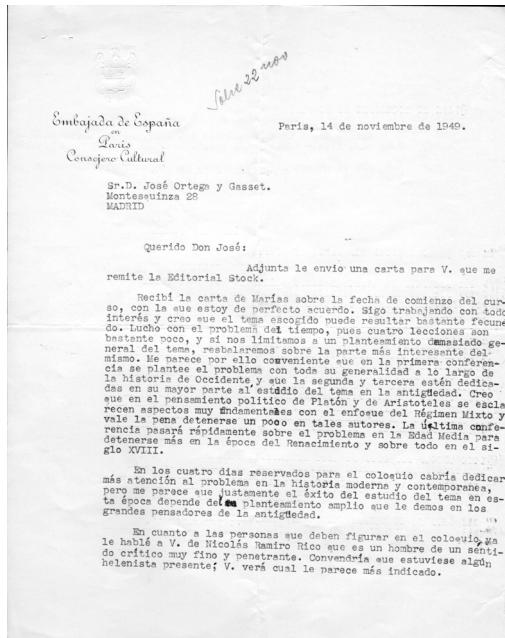
⁴³ Nicolás Ramiro Rico (1890-1977), catedrático de Derecho Político. Luis Díez del Corral propone a Ramiro Rico para los coloquios de su curso; un perfil más jurídico que filosófico, y también propone a un especialista en la cultura griega. Refleja que para los coloquios se buscaba profundidad

penetrante. Convendría que estuviese algún helenista presente; V. verá cuál le parece más indicado.

Estaré dos o tres días antes del comienzo del curso en Madrid para tratar todas estas cuestiones.

Con recuerdos para los suyos, reciba un fuerte abrazo de su buen amigo

Luis Díez del Corral



y visión amplia del problema. Los coloquios del Instituto de Humanidades tenían la misma envergadura que la exposición principal. En el caso del curso sobre el Régimen mixto de Luis Díez del Corral, estuvo compuesto de cuatro sesiones por parte de este y cuatro sesiones de coloquio.

[10]⁴⁴

[De Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset]

Embajada de España en Paris
Consejero Cultural

Paris 24 de febrero de 1950

Sr. D. José Ortega y Gasset
Madrid

Querido D. José:

No le he escrito antes porque quería darle una información detallada sobre sus traducciones por Plon, pero como los días pasan, le pongo estas líneas que completaré en cuanto dicha editorial me envíe su proyecto de publicaciones y de contrato.

Parece ser que les interesa por de pronto publicar su prólogo a la Historia de la Filosofía de Brehier acompañado no del prólogo sobre la caza sino de alguno o algunos de los trabajos que Vd. les envió para un segundo libro. Los que no aparecieran en el primero se publicarían en la Revista de la Table Ronde, con ánimo de recogerlos después en otro volumen. El primero figuraría en una colección que va a iniciar Plon con un libro de Jaspers, y creen que podrá aparecer dentro de un año. Para todo ello esperan su conformidad y ya le enviaré en cuanto las reciba las ofertas concretas de dicha casa.

En cuanto al traductor Verdier acepta muy gustoso su encargo, pero por encontrarse muy atareado no se compromete a traducir más de un libro en el presente año.

Espero que su curso habrá terminado con el éxito consabido. Mucho me interesa saber cómo se ha desarrollado el coloquio de Goya. ¿Se han portado mejor los historiadores del arte que los de las ideas políticas?

Gabriel Marcel⁴⁵ me ha vuelto a repetir su invitación para que dé Vd. una conferencia. Por todas partes me preguntan por Vd. y espero que no tardaremos en verle por aquí.

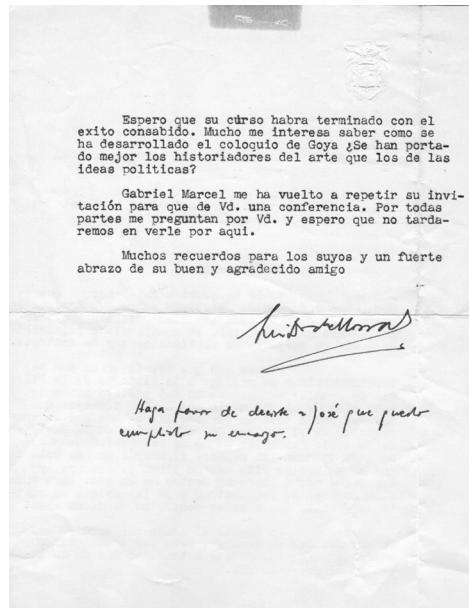
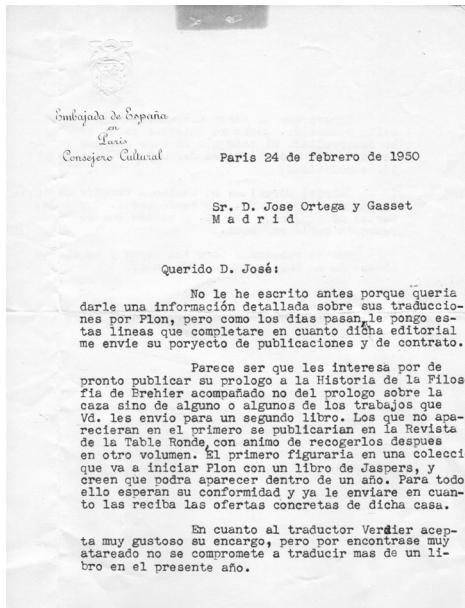
⁴⁴ AO, sig. C-59/13h. Carta mecanografiada en una hoja por las dos caras, con firma manuscrita. Está recortada a tamaño cuartilla, probablemente para que cupiera en el sobre.

⁴⁵ El nombre de Marcel aparece reiterativamente en las misivas, al menos en tres ocasiones. Ortega hace caso omiso a las invitaciones de este pensador francés. Por las notas de trabajo, los volúmenes de su biblioteca y por su propia obra (no hay citas expresas de este autor), no hay constancia de su lectura, ni correspondencia entre ellos. En 1948, Gabriel Marcel es invitado a

Muchos recuerdos para los suyos y un fuerte abrazo de su buen y agraciado amigo

Luis Díez del Corral

Haga favor de decirle a José que quedó cumplido su encargo⁴⁶.



dar tres conferencias en Madrid y el ministro de Educación Nacional, Joaquín Ruiz-Giménez invita a Ortega a una comida en el hotel Ritz de Madrid, como se constata por la correspondencia personal de Ortega (AO, sig. C-71/42a). En una carta de Julián Marías a Ortega de 1951, su discípulo hace una valoración de una obra de Marcel; por el tono y la información no sería desatinado inferir que había alguna valoración previa más bien negativa. Julián Marías afirma: "Terminé de leer el libro de Marcel; es lo mejor suyo, sin duda, porque se ha visto obligado a precisar más y darle más arquitectura, y resulta mucho menos «algodonoso» que otras cosas tuyas" (AO, sig. C-31/30). Tenemos constancia de que en 1951 Ortega conocerá a Gabriel Marcel por un almuerzo organizado por Díez del Corral, después de recibir Ortega el doctorado *honoris causa* por la Universidad de Glasgow. En el viaje de regreso, Ortega perdió las maletas al cruzar el Canal y se quedó en París hasta recuperarlas. Este almuerzo "trascurrió en medio de una conversación poco animada, a pesar de que Gabriel Marcel era de los cuatro franceses el que mejor conocía España y sus escritores, empezando por Ortega" (Luis DÍEZ DEL CORRAL, *Obras completas*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1998, vol. IV, p. 318).

⁴⁶ Postdata manuscrita. Probablemente se refiere al hijo de Ortega, José Ortega Spottorno.

[11]⁴⁷

[De José Ortega y Gasset a Luis Díez del Corral]

INSTITUTO DE HUMANIDADES
AULA NUEVA.- SERRANO, 52
TELÉFONO 25 46 63.- MADRID

28 Febrero 1950

Sr. D. Luis Díez del Corral
6 Rue de la Tremoille
Paris

Querido Díez del Corral:

Sólo dos letras para rogarle lo siguiente. Stock me escribió en 10 Noviembre último diciéndome que iba a reeditar LA REBELIÓN DE LAS MASAS, que él había hecho personalmente algunas correcciones en la traducción –en realidad, muy menesterosa de ellas– y que si yo no avisaba nada en contrario, procedería a la impresión. En fecha 14 de diciembre yo le puse un telegrama que decía: Indispensable pour réimprimer reviser avant la traduction. A este telegrama no he recibido ninguna contestación y desearía saber qué es lo que pasa con el asunto.

No me extraña lo irregularmente que marchan todas estas cosas editoriales ahí, pero lo que me sorprende es que proceden como espasmódicamente y después de andar con grandes prisas interrumpen de pronto el proceso sin que se tenga la menor idea de qué es lo que pasa. El caso de Stock es más raro que el de Plon porque en este caso había una intervención del pequeño judiillo Raimundo Rodríguez⁴⁸ y no una primera relación directa. Debo advertir, para que esté usted con todos los datos, que la Table Ronde –creo que hallándose usted aquí– escribió una carta acusando recibo, por fin, del original de uno de los tomos que habían pedido (formado con una selección hecha por

⁴⁷ AG-ACdP-ADC, sig. 132. Carta de una hoja mecanografiada, con firma manuscrita. Se conserva una copia mecanografiada en AO, sig. CD-D/27.

⁴⁸ Se refiere a Raimundo Rodríguez. En la correspondencia de la Fundación Ortega-Márquez hay un único telegrama breve fechado unos meses antes de esta misiva (el 9 de noviembre de 1949) en el que le solicita a Ortega que envíe los textos a la editorial rápidamente y que recibirá contrato en blanco (AO, sig. C-135/80). Ortega no vuelve a recibir noticias de él, por eso le califica como “judiillo”, calificativo popular en la literatura del Siglo de Oro para referirse a alguien astuto y poco de fiar.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

mí) y anunciando que una vez se resolviesen cuestiones internas de la casa recibiríamos noticias de ellos. Pero ni siquiera han acusado recibo del original del otro tomo. Adjunta va una copia de la carta de envío. Si usted pudiera darse una carrerilla hasta uno y otro editor, veríamos en qué están las cosas. Pero ya sabe usted mi escepticismo en materia de editores galos.

Aquí terminé el curso del Instituto, yo ya bastante fatigado en los últimos días. Ahora un poco de vacación e intentaremos luego nuevas aventuras. En Aspen está ya constituido el Instituto de Humanidades.

Un abrazo de

Ortega

P.S. Conviene de paso averiguar en Plon o en La Table Ronde qué contribución ha tenido este misterioso Raimundo Rodríguez, del cual no sé nada hace mucho tiempo, tal vez porque en nuestra última entrevista le hice notar la irregularidad de la situación pues yo no recibía noticia alguna concreta de la casa Plon.

INSTITUTO DE HUMANIDADES
AULA NUEVA - SERRANO, 52
TELÉFONO 25 46 63. - MADRID

28 Febrero 1950

Sr.D. Luis Díez del Corral
6 Rue de la Tremoille
París

Querido Díez del Corral:

Sólo dos letras para registrar lo siguiente. Stock me entregó en lo más breve plazo el informe que iba a requisitar LA HABILACIÓN DE LAS MASAS, que él había hecho personalmente algunas correcciones en realidad, muy mehestorosa de ellas, y que si yo no avisaba nada en contrario, procedería a la impresión. En fecha 14 de diciembre yo le puse un telegrama que decía: Indispensable pour réimprimer reviser avant la traduction. A este telegrama no he recibido ninguna contestación y desearía saber qué es lo que pasa en el asunto.

No me extraña lo irregularmente que marchan todas estas cosas editoriales así, pero lo que me sorprende es que proceden como espasmódicamente y después de andar con grandes prisas interrumpe de pronto el proceso en que se tiene la menor idea de que es lo que se pide al autor. Se me ocurre que el doctor porque en este caso habría una intervención del pequeño juzgado Raimundo Rodríguez y no una primera relación directa. Debo advertir, para que esté usted con todos los datos, que la Table Ronde - creo que halándose usted aquí - escribió una carta acusando recibo, por fin, del original de uno de los tomos que habían pedido (formado con una selección hecha por mí) y anunciando que una vez se resolviesen cuestiones internas de la casa recibiríamos noticias de ellos. Pero ni siquiera han acusado recibo del original del otro tomo. Adjunta va una copia de la carta de envío. Si usted pudiera darse una carrerilla hasta uno y otro editor, veríamos en qué están las cosas. Pero ya sabe usted mi escepticismo en materia de editores galos.

Aquí terminé el curso del Instituto, yo ya bastante fatigado en los últimos días. Ahora un poco de vacación e intentaremos luego nuevas aventuras. En Aspen está ya constituido el Instituto de Humanidades.

Un abrazo de

L.O.G.

P.S. Conviene de paso averiguar en Plon o en La Table Ronde qué contribución ha tenido este misterioso Raimundo Rodríguez, del cual no sé nada hace mucho tiempo, tal vez porque en nuestra última entrevista le hice notar la irregularidad de la situación pues yo no recibía noticia alguna concreta de la casa Plon.

[12]⁴⁹

[De Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset]

Embajada de España en Paris
Consejero Cultural

Paris, 28 de Febrero de 1950

Sr. Don José ORTEGA y GASSET.

Querido amigo:

Supongo que habrá recibido mi carta referente a las traducciones de Plon. Todavía no he recibido más datos de dicha Editorial, pero espero poder mandárselos dentro de unos días.

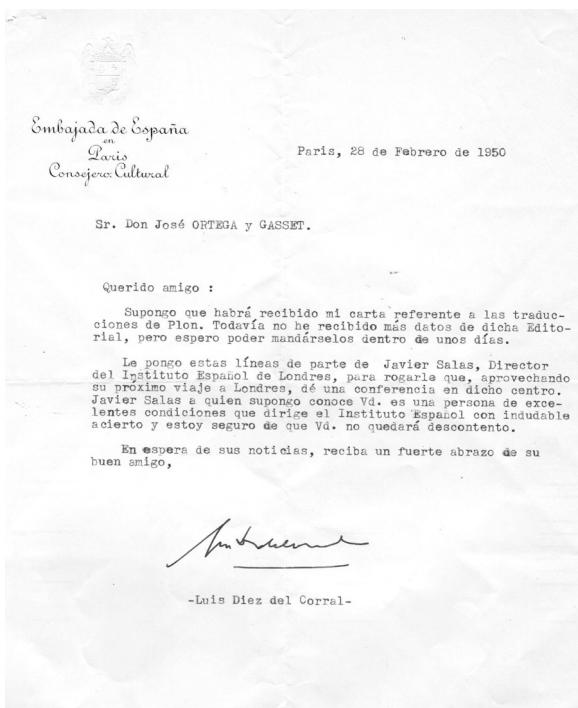
Le pongo estas líneas de parte de Javier Salas⁵⁰, Director del Instituto Español de Londres, para rogarle que, aprovechando su próximo viaje a Londres, dé una conferencia en dicho centro. Javier Salas a quien supongo conoce Vd. es una persona de excelentes condiciones que dirige el Instituto Español con indudable acierto y estoy seguro de que Vd. no quedará descontento.

En espera de sus noticias, reciba un fuerte abrazo de su buen amigo,

Luis Díez del Corral

⁴⁹ AO, sig. C-59/13i. Carta mecanografiada en una hoja, con firma manuscrita.

⁵⁰ Xavier de Salas (1907-1982), historiador del arte y director del Instituto de España en Londres, mantuvo una profunda amistad con Luis Díez del Corral, como se desprende de una nota necrológica dedicada a su memoria (Luis DÍEZ DEL CORRAL, *Obras completas*, ed. cit., IV, pp. 3595-3599). Del contenido de esta carta puede inferirse la intervención de Díez del Corral como mediador en el contacto de Xavier de Salas con José Ortega y Gasset, dentro del marco de afinidades intelectuales y personales que unieron a ambos en torno a la tradición humanista de la Escuela de Madrid.

[13]⁵¹

[De Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset]

Embajada de España en Paris

Paris, 11 de Marzo de 1950

Sr. Don José ORTEGA y GASSET.

Querido Don José:

He cumplido su encargo acerca de la Editorial Plon, que han recibido su telegrama, no habiendo contestado todavía por esperar a que Vd. precisara sus puntos de vista en carta posterior.

Me parece que Plon es un tanto contrario a una revisión a fondo de la traducción por suponer un gasto excesivo. Estaría dispuesto a hacer algunas correcciones o añadidos, pero dadas las actuales circunstancias del mercado

⁵¹ AO, sig. C-59/13j. Carta mecanografiada en una hoja, con firma manuscrita.

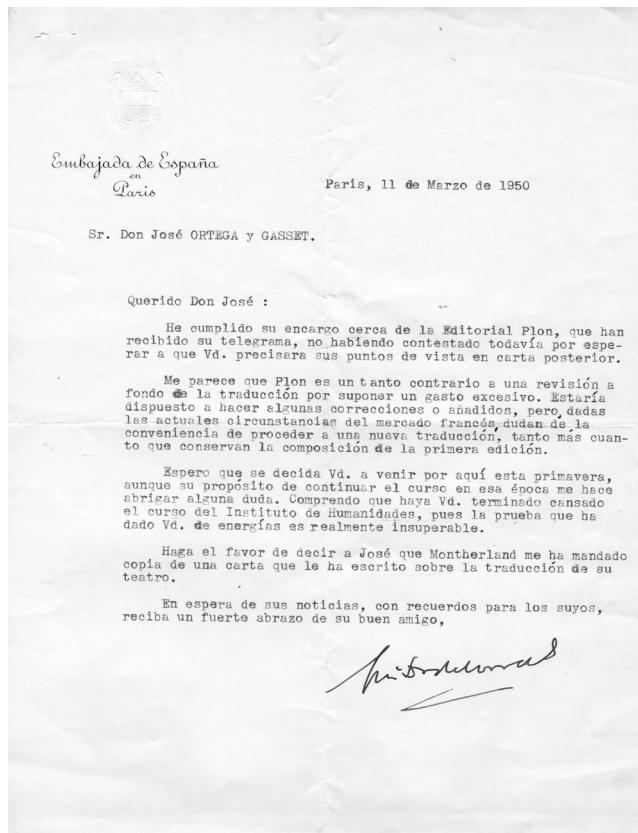
francés dudan de la conveniencia de proceder a una nueva traducción, tanto más cuanto que conservan la composición de la primera edición.

Espero que se decida Vd. a venir por aquí esta primavera, aunque su propósito de continuar el curso en esa época me hace abrigar alguna duda. Comprendo que haya Vd. terminado cansado el curso del Instituto de Humanidades, pues la prueba que ha dado Vd. de energías es realmente insuperable.

Haga el favor de decir a José que Montherland⁵² me ha mandado copia de una carta que le ha escrito sobre la traducción de su teatro.

En espera de sus noticias, con recuerdos para los suyos, reciba un fuerte abrazo de su buen amigo,

Luis Díez del Corral



⁵² Se refiere a José Ortega Spottorno, en referencia a contactos con Henry de Montherland (1895-1972), quien fue un ensayista y dramaturgo francés, considerado una de las figuras más destacadas de la literatura francesa del siglo XX.

[14]⁵³

[De José Ortega y Gasset a Luis Díez del Corral]

INSTITUTO DE HUMANIDADES
AULA NUEVA.- SERRANO, 52
TELÉFONO 25 46 63.- MADRID

28 Noviembre 1950

Sr. D. Luis Díez del Corral
6 Rue de la Tremoille
Paris

Querido Luis:

Nunca me han dado una lata que me parezca tan sabrosa. ¡Es el superlativo de foie-gras! Muchas gracias.

Me dice Alfonso⁵⁴ que piensa usted venir pronto. Antes de su partida tal vez conviniera que preguntase usted en la casa Stock sobre la liquidación que debería haberme sido enviada en Marzo de este año. La última que yo tengo es la correspondiente a fin de Diciembre de 1948 que arrojaba 3.600 frs. entregados por usted a Mlle. Malclès según su carta de 27 Octubre 1949. Desde entonces no *creo* haber recibido noticia alguna del editor sobre este punto.

Con nuevas gracias queda suyo

Ortega

⁵³ AG-ACdP-ADC, sig. 132. Carta de una hoja mecanografiada, con firma manuscrita. Se conservan dos copias mecanografiadas en AO, sig. CD-D/28.

⁵⁴ Se refiere a Alfonso García-Valdecasas.

INSTITUTO DE HUMANIDADES
AULA NUEVA.-SERRANO, 52
TELÉFONO 25 46 63.- MADRID

28 Noviembre 1950

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Sr.D.Luis Diez del Corral
6 Rue de la Tremoille
Paris

Querido Luis:

Nunca me han dado una lata que me parezca tan sabrosa. ¡ Es el superlativo del foie-gras ! Muchas gracias.

Me dice Alfonso que piensa usted venir pronto. Antes de su partida tal vez conviniera que preguntase usted en la casa Stock sobre la liquidación que debería haberme sido enviada en Marzo de este año. La última que yo tengo es la correspondiente a fin de Ficiembre de 1948 que arrojaba 3.600 frs. entregados por usted a Mlle. Malciés según su carta de 27 Octubre 49. Desde entonces no creo haber recibido noticia alguna del editor sobre este punto.

Con nuevas gracias queda suyo

Ortega

[15]⁵⁵

[De Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset]

Embajada de España en París

París, 11 de Diciembre de 1950

Sr. Don José ORTEGA Y GASSET.

Querido Don José:

Recibí su carta sobre su cuenta de la Casa Stock y le envío la correspondiente liquidación, quedándome con un cheque por valor de 3.792 francos. Vd. me dirá lo que desea que haga con el importe⁵⁶.

Está aquí Emilio García Gómez⁵⁷ y le vemos con frecuencia. Por él sé que se encuentra Vd. lleno de ánimos a su vuelta de Lisboa y con muchos proyectos sobre el Instituto de Humanidades. Deseo vivamente que sean pronto realidad, porque después de la labor de los dos últimos años sería una pena interrumpirla.

Espero encontrarme dentro de poco en Madrid reinstalado por completo, y como le he dicho varias veces, es Vd. uno de los principales responsables de mi vuelta. Ando bastante ocupado con la preparación de un par de libros, que espero terminar en cuanto tenga unos meses de tranquilidad en Madrid.

Con muchos recuerdos para todos los tuyos, reciba un abrazo de su buen amigo,

Luis Díez del Corral

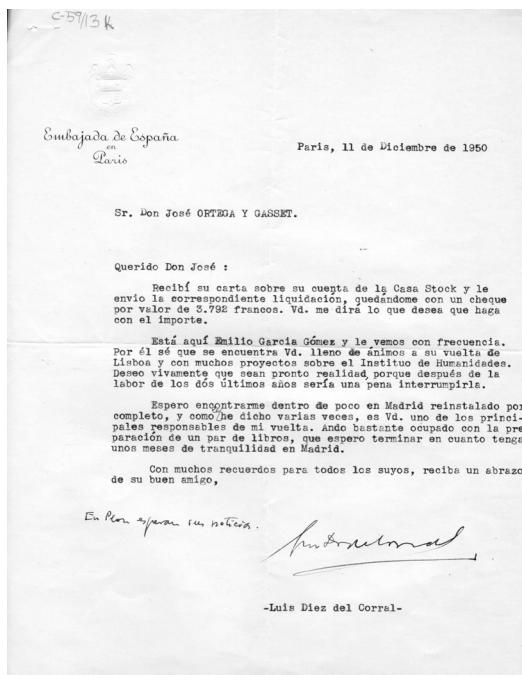
En Plon esperan sus noticias⁵⁸.

⁵⁵ AO, sig. C-59/13k. Carta mecanografiada en una hoja, con firma manuscrita.

⁵⁶ En 1950, el franco francés equivaldría a 0,75 pesetas españolas. La cantidad liquidada por derechos de autor que detalla Luis Díez del Corral vendría a ser unas 2.844 pesetas españolas de la época.

⁵⁷ Emilio García Gómez (1905-1995) fue discípulo de José Ortega y Gasset y una de las figuras más destacadas en la renovación de los estudios árabes en España. Su libro *Poemas arábigo-andaluces* (1930), publicado con prólogo de Ortega en Revista de Occidente, refleja la influencia del pensamiento orteguiano en su manera de unir rigor filológico y sensibilidad humanista.

⁵⁸ Postdata manuscrita.



[16]⁵⁹

[De José Ortega y Gasset a Luis Díez del Corral]

Madrid, 5.6.1951.

Sr. D. Luis Díez del Corral
Embajada de España
París

Querido Luis,

El día 13 del corriente debo llegar a París –creo que a las nueve de la mañana. Iré en el Talgo hasta la frontera. Empalma con un expres. En París estaré ese día y la noche porque el 14 saldré creo que a las doce en la Flecha Dorada para Londres.

⁵⁹ AO, sig. CD-D/29. Es copia mecanografiada de carta de Ortega a Luis Díez del Corral, en una hoja. No se conserva la carta original en el fondo personal de Díez del Corral. Aparece escrito a lápiz, en letra que parece Ortega, sobre la fecha de escritura: "Asuntos Glasgow".

Le agradecería que me buscase un cuarto en un hotel para esas 24 horas.

El 17 tengo que estar en Glasgow⁶⁰ hasta el 21. Luego volveré a Londres por unos cinco o seis días y de allí volveré a Paris donde puede que me detenga dos días para irme a Stuttgart.

Con muchos saludos a Rosario le envía un abrazo

[Ortega]

[17]⁶¹

[De José Ortega y Gasset a Luis Díez del Corral]

Madrid, 7 de junio 1951

Sr. D. Luis Díez del Corral
7 bis rue Raynouard
PARIS

Querido Luis,

Confirmo mi carta anterior. Salgo el 12 por la mañana en el Talgo, que empalma con un exprés nocturno que me depositará en Paris temprano. No sé exactamente la hora pero debe de ser en torno a las nueve. Tengo también mi billete para salir el 14 con el Golden Arrow.

Un abrazo

[Ortega]

⁶⁰ A Ortega le confirieron el *Doctor of Laws honoris causa* en junio de 1951, durante los actos del quinto centenario de la University of Glasgow (la ceremonia solemne suele ser el "Commemoration Day").

⁶¹ AO, sig. CD-D/30. Es copia mecanografiada de carta de Ortega a Luis Díez del Corral, en una hoja. No se conserva la carta original en el fondo personal de Díez del Corral.

[18]⁶²

[De José Ortega y Gasset a Luis Díez del Corral]

Munich, 12 Agosto 1951

Querido Díez del Corral:

Agradecí mucho sus dos postales y siento que el mal tiempo haya ido al redropelo de su turismo. Supongo que ya estarán ustedes en Noja y allí dirijo estas líneas.

Las cosas han ido aquí fantásticamente. Todo culminó en la Reunión de grandes arquitectos en Darmstadt⁶³, donde tuvimos un mano a mano Heidegger y yo.

Probablemente –aunque no estoy seguro de estar yo libre– vendré como *Gastprofessor* para hacer aquí el próximo semestre.

Le agradeceré que envíe las pesetas correspondientes a mi mujer –Rosa Spottorno de Ortega –Hotel Niza. San Sebastián.

Ayer estuve en Garmisch⁶⁴ que es un escenario maravilloso. Fui a ver a mi amiga la Walkiria⁶⁵, maravillosa mujer que vive desde hace seis años, sola con

⁶² AG-ACdP-ADC, sig. 197. Carta manuscrita, compuesta de una cuartilla escrita por las dos caras y firmada.

⁶³ Se refiere al “Coloquio de Darmstadt”, en que Ortega participó. Tuvo lugar entre el 4 de agosto y el 16 de septiembre de 1951 en la ciudad alemana. Ortega pronunció su conferencia el 5 de agosto.

⁶⁴ En los años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial, Garmisch-Partenkirchen, situada en la zona de ocupación estadounidense de Baviera, se convirtió en un enclave significativo dentro del proceso de reconstrucción política y cultural de Alemania. Entre 1945 y 1949 fue sede de diversas instituciones de educación cívica impulsadas por las autoridades aliadas, así como lugar de residencia temporal de funcionarios e intelectuales desplazados. Su reapertura al turismo internacional y la organización de programas de *re-education* le otorgaron un papel simbólico en la transición hacia la nueva República Federal Alemana.

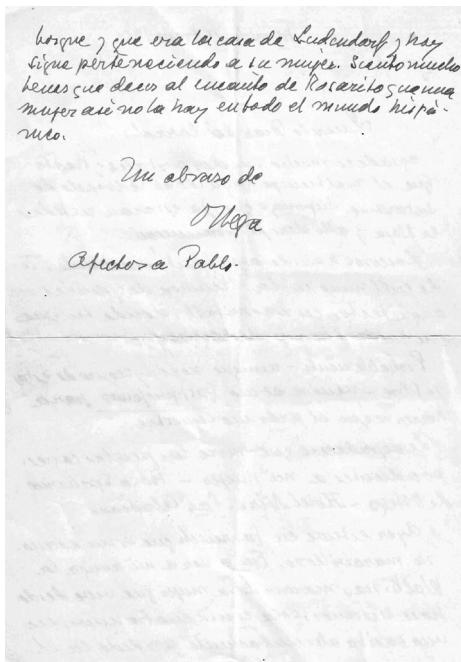
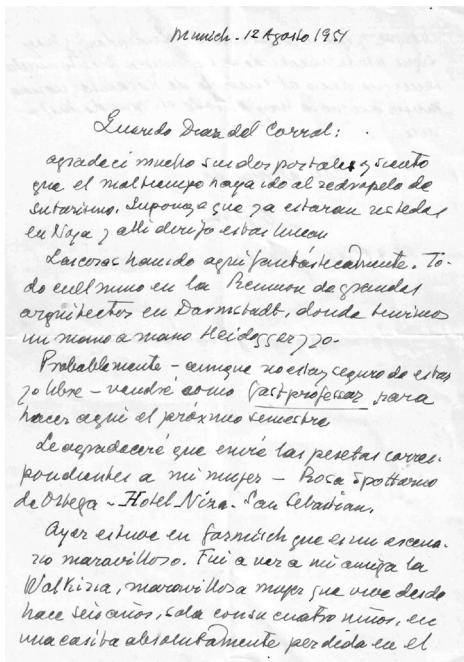
⁶⁵ La mujer a la que Ortega llamaba “la Walkiria” fue Liselotte Faltz. En el Archivo de la Fundación Ortega-Marañón se conservan tres cartas dirigidas a Ortega, la primera fechada el mismo mes, con posterioridad a la visita de Ortega y enmarcada en la localidad de Garmisch. Por la correspondencia, se deduce amistad profunda, le habla de sus hijos y le agradece la ayuda económica recibida y su intención de su devolución. Por ese motivo, puede ser una viuda de la Segunda Guerra Mundial reasentada en esta zona de Baviera. Probablemente tendría entre 36 y 46 años en 1951. Ortega tenía 68 años. Liselotte Faltz fue coautora, junto con Diemut Schnetz, de *Bürgermitarbeit. Was und Wie in 52 Beispielen* (Bonn: Presse- und Informationsamt der Bundesregierung / Stiftung für staatsbürgerliche Mitverantwortung, 1979), obra vinculada a los programas de educación democrática promovidos en la República Federal de Alemania durante los años setenta. En esa obra, se exponen 52 ejemplos de ciudadanía participativa y comprometida en iniciativas socio-culturales, de escuelas para educación de adultos, estudiantes que cuidan de niños sin hogar o lucha contra la drogadicción, entre otros ejemplos.

sus cuatro niños, en una casita absolutamente perdida en el bosque y que era la casa de Ludendorff⁶⁶ y hoy sigue perteneciendo a su mujer. Siento mucho tener que decir al encanto de Rosarito que una mujer así no la hay en todo el mundo hispánico⁶⁷.

Un abrazo de

Ortega

Afectos a Pablo⁶⁸.



⁶⁶ Erich Ludendorff (1865-1937) fue un general alemán y una de las figuras más influyentes del alto mando militar durante la Primera Guerra Mundial, junto a Paul von Hindenburg.

⁶⁷ Liselotte Faltz representó para Ortega un modelo de mujer independiente, culta y comprometida con la democratización y reconstrucción alemanas; muy diferente de la imagen femenina predominante en la España de su tiempo, a lo que se unía su distintivo aspecto nórdico. La relación epistolar muestra admiración intelectual y cercanía afectiva: rasgos típicos de una correspondencia entre un maestro y una mujer culta veinte o treinta años más joven. *Vid. AO, sig. C-141/13; N-21/12 y C-152/22.*

⁶⁸ Se refiere a Pablo Garnica, padre de Rosario, mujer de Díez del Corral.

[19]⁶⁹

[De Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset]

NOJA (SANTANDER)

8 septiembre [1951]

Querido D. José:

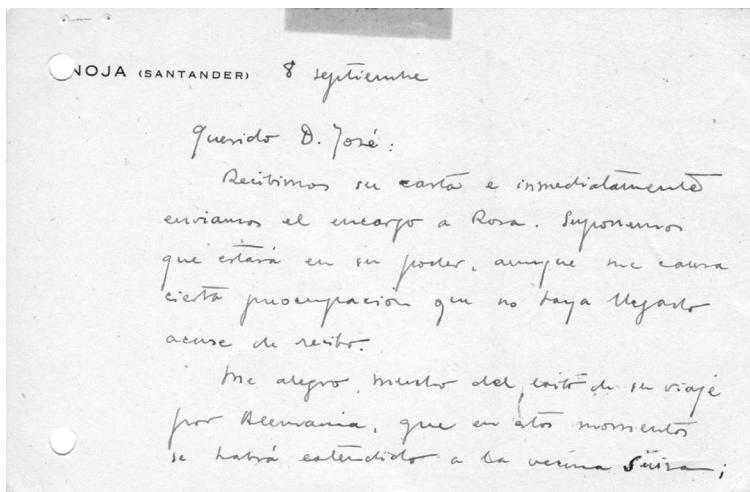
Recibimos su carta e inmediatamente enviamos el encargo a Rosa. Suponemos que estará en su poder, aunque me causa cierta preocupación que no haya llegado acuse de recibo.

Me alegra mucho del éxito de su viaje por Alemania, que en estos momentos se habrá extendido a la vecina Suiza; lamento, sin embargo, la proyectada invitación como Gastprofessor, pues en España le necesitamos aún más que ahí. ¡Qué va a ser del Instituto de Humanidades!

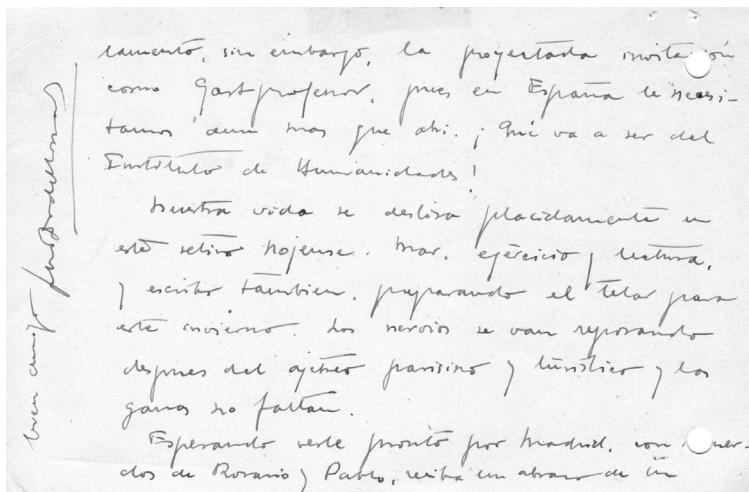
Nuestra vida se desliza plácidamente en este retiro nojense. Mar, ejercicio y lectura, y escribir también, preparando el telar para este invierno. Los nervios se van reposando después del ajetreo parisino y turístico y las ganas no faltan.

Esperando verle pronto por Madrid, con recuerdos de Rosario y Pablo, reciba un abrazo de su buen amigo

Luis Díez del Corral



⁶⁹ AO, sig. C-59/131. Tarjeta manuscrita por las dos caras y firmada. Los agujeros al margen indican que fue archivada.

[20]⁷⁰

[De José Ortega y Gasset a Luis Díez del Corral]

EDICIONES DE LA Revista de Occidente
 Oficinas: Bárbara de Braganza, 12
 Tel. 31 30 43
 Madrid⁷¹

30 Junio 1952

Sr. D. Luis Díez del Corral.

Querido Luis:

Siento mucho decirle que, contra lo que yo creía, no tengo aquí ni ese libro de Otto ni el de Malinowsky⁷². Los pediré a Lisboa. Un abrazo de

Ortega

⁷⁰ AG-ACdP-ADC, sig. 152. Carta mecanografiada, con firma manuscrita, en una hoja.⁷¹ Membrete tipográfico a color correspondiente a Revista de Occidente.⁷² Probablemente se refiere a Rudolf Otto, teólogo alemán de quien traduce Revista de Occidente su libro *Lo santo* en 1925, y a Bronislaw Malinowski, antropólogo polaco.

EDICIONES DE LA
 **Revista**
de Occidente

Oficinas: Bárbara de Braganza, 18
Tel. 31 50 43
Madrid

30 Junio 1952

Sr. D. Luis Díez del Corral.

Querido Luis:

Siento mucho decirle que, contra lo que yo creía, no tengo aquí ni ese libro de Otto ni el de Malinowsky. Los pediré a Lisboa. Un abrazo de



[21]⁷³

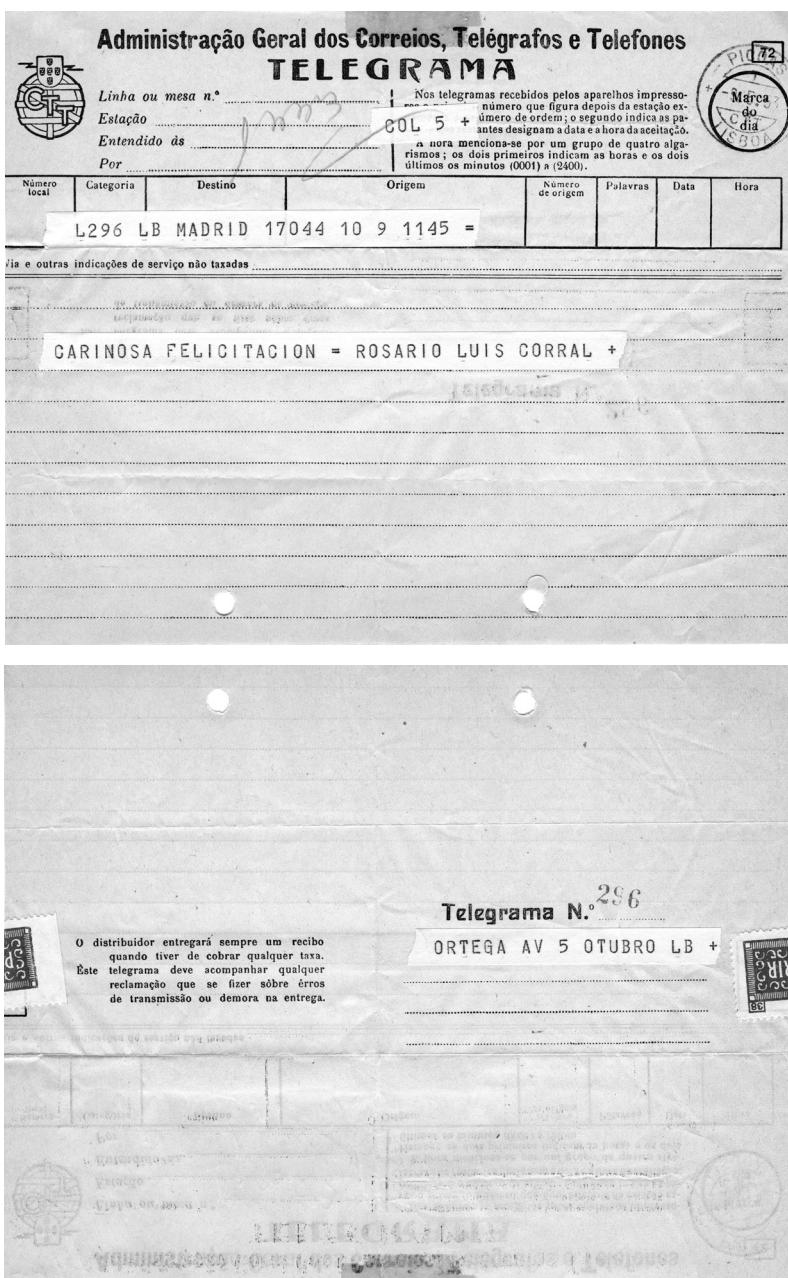
[De Luis Díez del Corral a José Ortega y Gasset]

9.5.1953
Lisboa

Cariñosa felicitación – Rosario Luis Corral⁷⁴

⁷³ AO, sig. C-149/17. Telegrama con matasellos de destino en Lisboa del 9 de mayo de 1953 en la esquina superior derecha. A la izquierda, aparece la firma del oficial. El contenido, mecanografiado y pegado sobre el telegrama, incluye la dirección de la oficina de origen en Madrid y una referencia numérica, la fecha, número de caracteres, etc. La dirección de destino, la de Ortega, está pegada en el reverso. Los agujeros al margen indican que fue el telegrama fue archivado.

⁷⁴ Rosario y Luis felicitán a Ortega por su cumpleaños.



© Herederos de José Ortega y Gasset.
© Herederos de Luis Díez del Corral.